

CINE PANAMEÑO:

*Una marca mundial sin fecha
de vencimiento.*



Raúl E. Rubio Guardia

**Cine panameño: una marca
mundial sin fecha de
vencimiento**

Raúl E. Rubio Guardia

Raúl E. Rubio Guardia

Cine panameño: una marca mundial sin fecha de vencimiento

© 2024, Raúl E. Rubio Guardia

Diseño de portada: Laura Esther Valverde Molina.

Edición: Álvaro Valderas Alonso.

Foto de contraportada: Alfredo Araúz Imbert.

Impreso en Panamá, República de Panamá, en Ruby Creations.

ISBN: 978-9962-24-276-5

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del titular, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluido el diseño de la cubierta.

ÍNDICE

| | |
|--------------------------------|-----|
| Dedicatoria..... | 7 |
| Introducción..... | 9 |
| Luis Romero..... | 11 |
| Amargit Pinzón Montenegro..... | 29 |
| Adrián Mora..... | 49 |
| Edgar Soberón Torchía..... | 55 |
| Rubén Him..... | 73 |
| Ricardo Aguilar Navarro..... | 79 |
| Karla Quintero Taylor..... | 89 |
| Ariel Higuera Bellido..... | 99 |
| Nadyezda Adames Benítez..... | 113 |
| Pituka Ortega de Heilbron..... | 119 |
| Abner Benaím..... | 129 |
| Óscar Faarup..... | 139 |
| Luis Pacheco..... | 145 |
| Delfina Vidal..... | 165 |
| Arturo Montenegro..... | 183 |
| <i>Galería de fotos</i> | 193 |

DEDICATORIA

Al ser humano más extraordinario que conocí en mi vida, y que recuerdo todos los días con el mayor cariño del mundo: Raúl Roberto Rubio Rodríguez, mi papá (Q. E. P. D.), mi guardián celestial que me enseñó valores y el sentido de la palabra responsabilidad.

A mi familia, mi principal soporte y apoyo: mi madre, Ida Griselda Guardia Guardia; mi tía y madrina, Sylvia Teresita Guardia Guardia; mi hermana, Teresita Isabel Rubio Guardia; mi hermano, Roberto Enrique Rubio Guardia, y a mi cuñada querida, Ashley Marina Benítez Acuña de Rubio.

A mis queridas y bellas sobrinas: Lorena Isabel del Carmen y Ana Sofía Rubio López, quienes me hacen un feliz y orgulloso tío, así como ser humano, además de sacarme carcajadas con cada una de sus ocurrencias.

A cada una de las personas que trabajan en la industria cinematográfica en Panamá, en especial a los entrevistados en esta obra, por su valioso tiempo que nos dedicó para responder las preguntas enviadas, ya que sé que tienen las agendas ocupadas en el rodaje y filmación de sus producciones. Dios les multiplique todo ello en bendiciones y tengan éxito en todos sus proyectos.

INTRODUCCIÓN

En este libro se dan a conocer diversas entrevistas con grandes productores, directores y personalidades relacionadas con el cine panameño que han demostrado, a lo largo de los años, con sus producciones y su trabajo, el compromiso de seguir dando a conocer a nuestro país como una capital del séptimo arte, actividad que deja sin palabras a más de un incrédulo en cada producción que se filma y es presentada en salas de cine o festivales locales y en el exterior.

De igual forma, en las producciones cinematográficas se pueden apreciar diferentes aspectos de la idiosincrasia panameña en temas deportivos, políticos, sociales, culturales y étnicos, entre otros, los que llaman la atención de propios y extraños, y cuyos autores utilizan un lenguaje coloquial para la transmisión del mensaje que se desea dejar al público asiduo y seguidor de este arte.

«Soy un cineasta de lo social, es decir, de las contradicciones cotidianas que se presentan en nuestra sociedad»: Luis Romero.

A los 8 años, Luis Romero no imaginó que recibiría un regalo de su progenitora, Mireya Hernández, dramaturga y escritora panameña, el cual le cambiaría la vida y lo introduciría en el mágico mundo del séptimo arte: un proyector para ver películas.

Y, precisamente, es a partir de ese momento, con dicho regalo, que Romero empieza a descubrir todo lo relacionado con el tema de las imágenes en movimiento, lo que le permitiría más adelante, en su edad adulta, contar historias maravillosas sobre temas sociales.

Formado en Comunicación Social en la República Federativa de Brasil, con un posgrado en Dirección de Cine y Televisión de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de Munich, Alemania, Romero hace énfasis en el significado del cine para él como especialista en este arte, del papel de los cineastas en Latinoamérica, así como de todo lo que involucra la producción de una pieza cinematográfica, llámese documental, película o de cualquier otra manera.

1- ¿En qué momento se dio cuenta de que le gustaba el cine?

Creo que la culpa es de mi mamá, Mireya Hernández, quien fue una escritora y dramaturga panameña. Me regaló un proyector para ver películas a los 8 años. Desde entonces mi pasión por las imágenes en movimiento y las historias que uno puede contar con ellas no ha parado.

2- ¿A qué edad tuvo su primera experiencia como cineasta?

Es una pregunta importante, porque el tema de la formación como cineasta creo que a veces lo pasamos por alto. Hoy en día se puede hacer mucho más democráticamente que antes, dado que la tecnología permite trabajar un audiovisual con mínimos costos, pero no podemos olvidarnos del tema del aprendizaje del lenguaje, de cómo contar a través de secuencias, de cómo hay una dramaturgia que tiene que hilar la historia. Eso básicamente se aprende estudiando la carrera o realizando cursos de cinematografía, o, con mucho, mucho interés, en lecturas sobre cinematografía y guiones, al alcance de todos a través de internet.

Quiero decir con esto que la experiencia como cineasta proviene de después de mis estudios universitarios. Previo a eso, creo que uno hace ejercicios audiovisuales desde adolescente, pero yo

creo firmemente en la formación de lenguaje cinematográfico antes de contar una historia, en la importancia del guion, la estructura, la dramaturgia y muchos elementos que tienen que estar presentes.

3- ¿Qué lo motivó a dedicarse al séptimo arte?

Creo que es una combinación de muchas cosas, y cosas principalmente ligadas a la cultura. En la medida en que nosotros nos impresionemos con el mundo que vivimos, principalmente con el mundo de la cultura, en esa misma medida nosotros estaremos alimentando nuestro espíritu creativo para expresar posteriormente lo que viene dentro de nosotros a través de un audiovisual.

En la medida en que nos guste la literatura, aprenderemos mucho de la narrativa; en la medida en que nos gusten la pintura y las artes plásticas, aprenderemos mucho de la composición audiovisual; en la medida en que nos guste la buena música, las composiciones complejas de la música, aprenderemos a darle sentido dramático a las melodías que usamos a la hora de musicalizar una historia audiovisual; en la medida en que nos guste el teatro, aprenderemos el manejo del espacio escénico y cómo dirigir a los actores; en la medida en que nos guste la danza, aprenderemos el manejo del cuerpo, el manejo de los movimientos. El séptimo arte es la conjugación de todas estas artes en una sola expresión de imagen

en movimiento. Eso me motiva, la cultura, nuestra cultura, el placer de cultivarse cada día.

4- ¿Cuál es la faceta que más le gusta ejercer como cineasta?

Esta es una buena pregunta para cualquier realizador latinoamericano. En América Latina, uno tiene que ponerse varios sombreros a la vez. No es tan fácil dedicarse a la dirección únicamente cuando a veces en una producción sin presupuesto tenemos nosotros mismos que producir, o tenemos nosotros mismos que usar la cámara, o editar. Es decir, el cineasta latinoamericano es una especie de juglar del audiovisual. Por un lado, no es lo ideal, pero, por el otro, nos enseña las diferentes facetas que forman parte de nuestro trabajo y enriquecen el momento en que tienes que dirigir y organizar el trabajo.

5- ¿Qué temas le apasiona tratar a la hora de escribir un guion para cine?

Yo soy un cineasta de lo social, es decir, de las contradicciones cotidianas que se presentan en nuestra sociedad, de las disparidades, de las injusticias y también, como ya mencioné, soy un cineasta de lo cultural, de la historia de nuestro país. Eso se verá reflejado siempre en mi trabajo, sea un documental o sea para el guion de la película de ficción que estoy trabajando. Yo creo que el cine, y principalmente el

cine latinoamericano, debe generar una identidad social. Es una herramienta para la construcción de una sociedad más justa, una sociedad que sepa verse mejor reflejada en las imágenes del cine que producimos.

6- ¿Qué representa para usted el cine en un país como Panamá?

No solo para Panamá, sino para el mundo, el cine es parte de nuestras vidas. Es compartir sueños. Es un espejo que denota lo que somos y cómo somos. De ahí la importancia de hacer un cine que nos represente, más allá de un cine que presente estructuras prefabricadas, debemos encontrar el camino para hacer nuestro cine panameño.

7- El mejor y el peor momento que recuerde como cineasta

Los mejores momentos de mi trabajo siempre los vivo en cada nuevo trabajo. El documental te enseña a escuchar aquello que te está contando “el otro”, que en este caso es el entrevistado. Eso te hace crecer, te hace descubrir otros ángulos de aquella historia, que por la investigación previa tú creías de antemano conocer. Eso para mí es lo más valioso de mi trabajo. Peores momentos, son solo los momentos en los que hay que resolver alguna situación del rodaje, pero ninguno va a estar por encima del valor del producto final, que ves cuando lo terminas. Es decir, si se te

presenta una dificultad en el trabajo y piensas que la vida ya no te sonríe, dale la vuelta y ya. Hazle cosquillas.

8- Háblenos un poco de las producciones que ha desarrollado, entre ellas el documental *El último soldado*.

Como ya te mencioné antes, mis producciones están ligadas a lo que se denomina cine social. He hecho películas largas, como *El último soldado*, que trata sobre la relación de Panamá con los Estados Unidos y esa presencia militar de casi 100 años. Pero, más que un documental histórico, es un documental de cómo nos veíamos con esa presencia y cómo nos vemos hoy día.

He hecho documentales sobre temas de género, varios. Un largo sobre los 75 años del derecho al voto universal de la mujer en Panamá, que se llama *Por mi derecho a elegir y ser elegida*, que narra la historia de esas mujeres luchadoras en los años 20, agrupadas en el primer partido feminista de América, a quienes les tomó muchos años, hasta 1946, conseguir el voto universal para la mujer, combinado con historias de mujeres líderes de nuestros tiempos.

He tenido la oportunidad de recorrer todo Panamá haciendo documentales sobre la situación indígena en nuestras comarcas, sobre la situación de educación de nuestros niños y niñas, sobre temas de ambiente o la

respuesta VIH, o sobre temas de afrodescendientes y la situación de los migrantes.

Hice un documental, llamado *Vidas cruzadas: diarios de sobrevivencia*, que mostró cómo las personas de diferentes clases sociales se reinventaron durante la pandemia en Panamá y Costa Rica, a través de una codirección.

Mi trabajo me ha dado la satisfacción de ser invitado para dirigir y producir materiales en diversos países de América Latina, como Honduras, Costa Rica, El Salvador, Colombia, Argentina, Cuba, Haití, República Dominicana, Bolivia, Paraguay y Brasil, entre otros.

9- ¿Qué es lo más complicado de producir cine en Panamá?

Como en muchos países latinoamericanos, lo más complicado para producir es la búsqueda de fondos, principalmente para los cineastas independientes.

Afortunadamente, tenemos por un lado el Fondo Nacional de Cine, una conquista que nos llevó muchos años de esfuerzos y conversaciones hasta llegar a la aprobación de una ley que incluyera este fondo para producción, entre otros beneficios del cine nacional. Desafortunadamente, no hemos conseguido integrar a las reglamentaciones de esta ley los beneficios de la exoneración de impuestos o el retorno de inversión para la empresa privada local, como lo tienen otros

países de Latinoamérica, y que les representa un motor económico para sus producciones.

10- ¿Qué siente usted que nos falta para seguir impulsando el cine en Panamá?

La respuesta está relacionada con la pregunta anterior. Nos falta principalmente poder integrar a la empresa privada panameña en la producción cinematográfica, con beneficios de exoneraciones para las empresas, pero más aún con beneficios en el aumento y la calidad de la producción cinematográfica local.

Hay que entender que el cine es un arte colectivo; por lo tanto, la inversión en él no es solo para la película o para el equipo que la produce. El cine da trabajo y empleo a muchos artistas, diseñadores, músicos, escenógrafos, vestuaristas, maquillistas y, por supuesto, a actores y actrices, pero adicionalmente impulsa el comercio local, con alquileres de hoteles, gastos de alimentación, gastos de movilización, promoción del turismo, gastos legales, de migración y muchas otras áreas comerciales que se ven beneficiadas con la producción de una película.

Esta debe ser la base para entender que invertir en el cine no es quitarle dinero al Estado panameño ni perder dinero en algunos recaudos fiscales, sino hacer que ese dinero invertido circule y movilice parte de la economía local.

11- A su juicio, ¿cuál es su visión del mercado cinematográfico en Panamá en 10 años?

No quisiera predecir el cine panameño en los próximos 10 años. Lo que sí te puedo decir es que dependerá de algunos factores: 1- El descubrir una identidad propia para el cine nacional, y eso se logra dando especial atención a proyectos con perspectiva de género, temas de afrodescendientes, pueblos originarios, protección del ambiente y contenidos que promuevan e incentiven la cultura, la historia y la literatura nacional. 2- Que se mantenga la voluntad política que se hubo durante los últimos 5 años y que nos permitió a los gremios cinematográficos coparticipar en conjunto con la Dirección de Cine del Ministerio de Cultura (Mi Cultura) en la toma de decisiones sobre el futuro de la cinematografía nacional, y 3- Que se permita la inversión en películas panameñas para las empresas locales y eso haga que aumente la producción, haciéndonos más competitivos en los mercados internacionales.

12- ¿A quiénes admira como cineasta?

La lista es larga. Los y las hay de todos los continentes. Para hacer buen cine, hay que ver mucho buen cine.

BIOGRAFÍA

Director, productor y guionista. Especialista en cine social y antropológico. Sus trabajos abarcan el campo de lo social y los derechos humanos, proyectos históricos de rescate a la nacionalidad, así como el mundo cultural de la poesía, el folklore, las artes plásticas, la danza y la música, a través de retratos de artistas y personalidades panameñas e internacionales.

Ha sido cuatro veces ganador del Fondo Nacional de Cine en cuatro categorías diferentes, en 2014 y 2019.

Desarrolla audiovisuales para Organizaciones de Cooperación Internacional y sus más de 30 documentales han sido seleccionados oficialmente para participar en festivales en países de 5 continentes, recibiendo innumerables premios y distinciones en todo el mundo.

Realiza talleres y diplomados de producción de cine y televisión. Es profesor de lenguaje cinematográfico en la maestría de la Universidad de Panamá y presidente de la Red de Creadores Audiovisuales y Cinematográficos de Panamá (REDCREA).

Ha sido productor de campo para cadenas internacionales como CNN en Español,

Discovery/History Channel y Deutsche Welle. En Panamá, ha trabajado también como productor general de programas de noticias e investigación periodística para diversos canales de TV locales, implementando nuevas estructuras en RPC, e inclusión comunicativa en Telemetro.

Creador y productor de programas de periodismo de investigación como “Encontremos soluciones” y “La hora de la verdad” y el análisis “post-facto” en las noticias en RCM TV, canal del que fue fundador, que logró convertirse en el mejor noticiero de la televisión panameña en tan solo un año.

Formado en Comunicación Social en Brasil con posgrado en Dirección de Cine y Televisión de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de Munich, Alemania. Diplomado Universitario en Producción de Noticias y Documentales para Televisión, otorgado por la Florida International University. Posgrado en Propaganda Social y Política de la Escola Superior de Propaganda de Rio de Janeiro. Diplomado en Guion Cinematográfico por la Universidad de las Américas con sede en Panamá.

Otros cursos de producción cinematográfica en London Film School y Raindance Film School de Londres; sobre lenguaje cinematográfico en el Museo Histórico Nacional y Museo da Imagem e o Som,

Escola de Artes Visuais do Parque Lage y la Academia Brasileira das Letras, en Brasil.

Actualmente, se encuentra en la posproducción del documental *Soñar el jazz*, que dirige, sobre la participación de las etnias afroantillanas en la génesis del género.

En 2024 dirigirá la película de ficción *Sucedió en enero*, inspirada en la obra de teatro homónima ganadora del Premio Nacional Ricardo Miró, escrita por la dramaturga Mireya Hernández, que será la primera coproducción panameño-dominicana-brasileña.

FILMOGRAFÍA RECIENTE

- *Por mi derecho a elegir y ser elegida.* (Panamá, 2021) 54 min. Documental sobre la historia del movimiento feminista panameño y la conquista del voto femenino en 1946. Producido para la TV por el Foro Nacional de Mujeres de Partidos Políticos (FONAMUPP) y Bolero Films, con el apoyo del Fondo Canadá y el Tribunal Electoral.
- *Vidas cruzadas* (Panamá, 2021) 83 min. Documental rodado entre Panamá y Costa Rica sobre cómo diversos personajes fueron afectados durante la pandemia y su forma de reinventarse para salir adelante. Producido para la TV alemana por la

Fundación Friedrich Ebert de Alemania y Bolero Films. (En español, con subtítulos en alemán y en inglés). Incorporada a la cinemateca de documentales de Deutsche Welle TV.

- *Panamá in a day* (Panamá, 2019). Director invitado. Documental rodado durante 24 horas sobre los acontecimientos del 15 de agosto de 2019 con motivo de la celebración de los 500 años de la Fundación de Panamá.
- *Pasajeros en tránsito* (Panamá, 2016). Documental sobre una familia migrante cubana formada por tres mujeres y cuatro niños en su travesía por carretera hacia los Estados Unidos desde el Ecuador.
 - Selección oficial de diez directores alrededor del mundo para la producción de documentales sobre migraciones. Producido por la Fundación Friedrich Ebert de Alemania y Bolero Films, para la televisión pública de Alemania ZDF. (Español, con subtítulos en alemán y en inglés).
- *Juliana soy yo y Luchando por mi identidad* (Haití-RD, 2013/2014). Documentales sobre los afectados por la sentencia 168-13 del Tribunal Constitucional y su situación de apatridia.
 - Invitado por el alto comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados. Producido por el ACNUR y Bolero Films. (En español, con subtítulos en inglés).

- *El último soldado.* (Panamá/EE. UU./Colombia, 2010) 53 min. Documental sobre las relaciones de Panamá con los Estados Unidos y la presencia militar por más de 100 años. Incluye un segmento dedicado a la gesta histórica del 9 de enero de 1964. Producido por DOCTV-SERTV-CITERA. Producción ejecutiva local: Bolero Films. (En español, con subtítulos en inglés y en portugués).
 - Exhibido en las televisoras educativas de 14 países de Latinoamérica.

- *Para enseñar a un sabio.* (Panamá, 2009). Documental basado en la historia de un joven indígena que alfabetiza a su padre. Trata sobre el proyecto de alfabetización Muévete por Panamá y su intervención en las áreas indígenas. Producido por UNDP-MIDES-Bolero Films.

- *Un peregrino extraviado en el tiempo.* (Panamá, 2006) 6 min. Videotestimonio de la artista ruso-ucraniano-panameña Licher. Basado en su libro de foto-poemas *Nada personal*. Producido por Bolero films. (Subtítulos en inglés).
- *Víctimas de la violencia: testigos de la solidaridad.* (Panamá, 2005) Documental sobre la situación de los refugiados colombianos en la frontera panameña a donde huyen luego que la violencia llega a sus comunidades. Producido por ACNUR y UNICEF. (Subtítulos en inglés).

- Selección oficial del Festival Internacional Independiente de Video de Nueva York, 2006.
- Selección oficial 6.^a Muestra de Documentales de A. L. Albacete Documental. España, 2006.

- *El día de los vientos fuertes.* (Panamá, 2003). MINI DV Color. Documental sobre la incursión armada de paramilitares colombianos a la frontera panameña, con un saldo de cuatro líderes indígenas asesinados. Producido por UNICEF. (Subtítulos en inglés).
 - Semifinalista del Moondance Film Festival, Colorado, USA, 2004.
 - Selección oficial del Festival Internacional Ícaro de Guatemala, 2004.
 - Selección oficial Festival Contra el Silencio Todas Las Voces, México, 2004.
 - Finalista del 11.º Festival Internacional de Cine Latino, San Francisco, USA, 2003.
 - Selección oficial del 10.º Festival Internacional de Video de Rosario, Argentina, Tea Imagen, 2003.
 - Selección oficial, 25 Festival de Nuevo Cine Latinoamericano, Cuba, 2003.

- *Con el diablo en el cuerpo.* (Panamá, 2000). Documental basado en el personaje del diablo congo de Portobelo. Producido por el Grupo Experimental de Cine Universitario - GECU y Bolero Films.
 - Seleccionado por la UNESCO y la Fundación para la Televisión Pública-INPUT para participar en el Taller Latinoamericano de Documentales.

- Cortometraje *Il Rubino*. (Alemania-Italia, 1998), coguionista.
 - Premio Alpinal, Festival de Biberach, 1999.
 - Primer lugar, Festival Europeo de Cine Joven, Austria, 1999.

PREMIOS Y DISTINCIONES COMO DIRECTOR Y GUIONISTA

- Mención de honor, guion de *Sucedió en enero*. New York International Film Festival, 2023.
- Premio Fondo IBERMEDIA 2019, coproducción (Panamá-Brasil) para dirigir la película largometraje documental *El Proyecto Jabaziel*.
- Premio Fondo IBERMEDIA 2019. Coproducción (Panamá-Brasil-Rep. Dominicana) para la película largometraje de ficción *Sucedió en enero*.
- Premio del Fondo Nacional del Cine de Panamá 2019. Producción de la película largometraje documental *El Proyecto Jabaziel*.
- Premio del Fondo Nacional del Cine de Panamá 2019. Producción de la película largometraje de ficción *Sucedió en enero*.

- Premio Fondo IBERMEDIA 2016. Desarrollo de guion para la película *Sucedió en enero*.
- Premio del Fondo Nacional del Cine de Panamá, 2014. Desarrollo de guion para la película *Sucedió en enero*.
- Premio del Fondo Nacional del Cine de Panamá 2014. Posproducción cinematográfica de la película documental *El último soldado*. Panamá, 2014.
- Premio de la Federación Internacional de Periodismo. Mejor Documental Latinoamericano: *Para enseñar a un sabio*. República Dominicana, 2010.
- Premio Fondo DOCTV Latinoamérica. Documental *El último soldado*. Selección oficial para su exhibición en 14 países Latinoamericanos.
- Premio Mejor Video Humanitario. Documental *Víctimas de la violencia, testigos de la solidaridad*. Independent Features Film Festival Nueva York. Julio de 2007
- Finalista en el Festival ICARO, Guatemala, 2001. Documental *Con el diablo en el cuerpo*. Premio Especial del Jurado. Documental Comunicadores por la Niñez. Festival Internacional de Video, Las Palmas, Gran Canaria, España, 1995.

“Mi vocación por el cine se dio muy natural, gracias a mi familia”: Amargit Giselle Pinzón Montenegro.

Una beca para estudiar cine en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV), de San Antonio de los Baños, en Cuba, fue la oportunidad de oro para que Amargit Giselle Pinzón Montenegro descubriera todo lo fascinante que encierra el séptimo arte, y en especial contar historias extraordinarias que dejen un mensaje positivo a la sociedad.

Su carrera profesional la ha llevado a entrevistar a grandes directores, sonidistas, actores y actrices del cine, permitiéndole tener un espectro más amplio del mundo, conocer otras culturas, además de compartir con mucha gente sus ideas y pensamientos sobre diferentes temas.

En esta entrevista, Pinzón Montenegro nos da a conocer su punto de vista sobre el tema de llevar a cabo una producción audiovisual, los momentos memorables que ha tenido en esta industria, así como los diferentes proyectos en los que ha trabajado con grandes amigos y colegas.

1- ¿A qué edad descubriste tu vocación por el cine?

Para serte honesta, Raúl, no pudiera decirte que una edad exacta. Creo que esto se dio muy natural gracias a mi familia, y te explico por qué. Mis padres son de esa clase obrera trabajadora que nacieron en los cuarenta/cincuenta y vivieron todo ese ADN de los grandes cambios sociales, económicos, culturales, artísticos, etc., de los años venideros.

A pesar que ambos no tuvieron, digamos, una educación formal, pasando por todos los estándares sociales, ambos están muy bien educados. Yo recuerdo, que en mi casa no faltaban los domingos de desayuno hecho por mi papá (un rico emparedado, jugo o café) y después era escuchar el disco —en aquel entonces, acetato— de la Orquesta Filarmónica de la Unión Soviética (hoy Rusia), con la música del ballet de *El Cascanueces*, o de la obra *Giselle* (y he allí el porqué de mi segundo mi nombre). Mozart, Beethoven y otros grandes compositores ponían el tono especial de esos domingos en familia.

Mi padre se tomaba muy en serio esas reuniones domingueras. Tanto mi madre como mi padre se apoyaban aún más en los quehaceres domésticos. Mi padre es un buen lector. Consume muchos libros. En casa no faltaban. Incluso ya en su vejez disfruta de un buen libro.

En lo que respecta al cine, mi padre es algo exigente. No le agrada el terror absurdo, el drama regalado, ni mucho menos una película histórica que “nos diga tonterías” o absurdos. Para él una buena película debe tener una buena estructura, que lo haga

pensar y, sobre todo, compartir una buena charla después de verla. Esto aún lo practicamos en casa.

En cuanto a mi madre, siempre ha sido una mujer inquieta, muy fuerte, luchadora y amante al séptimo arte. Tal es el caso que, por ejemplo, el primer nombre de mi hermana es Liza (por Liza Minnelli) y el segundo es Romina (por la primera hija de Tyrone Power). Yo crecí viendo a John Wayne, Clint Eastwood, Gregory Peck, Audie Murphy, Lana Turner, Esther Williams, Tony Curtis, Joan Crawford, Marilyn Monroe, David Niven, Anthony Quinn, Jack Lemon, James Stewart y Grace Kelly, entre muchas otras grandes estrellas del llamado cine de oro.

Una que otra película de Bela Lugosi, Boris Karloff o del gran Vincent Price a veces animaba una buena conversación, más en aquella época donde la TV pasaba estas películas.

También se veía y se hablaba de Cantinflas, Agustín Lara, Pedro Infante, María Félix, Tintan, Jorge Negrete, Tongolele, Luis Aguilar, Tony Aguilar y Marga López, entre otras grandes estrellas del cine de oro mexicano.

A mi madre le encanta el cine, lo disfruta mucho. A diferencia de mi padre, ella prefiere no ver tanto drama. Le gustan los musicales, las “películas alegres” que nos hacen reír, pero también reflexionar.

Igual que a mi padre, le desagradan las películas con finales regalados. No le gusta el terror. Ella disfruta también de los *thrillers* y las películas de acción.

Aún recuerdo las ocasiones en que mi madre me pasaba a recoger a la escuela por la avenida Perú, para luego caminar junto a mi tía por la avenida Central, que en ese tiempo aún conservaba la magia de contar con alrededor de cuatro cines. Las doble tandas existían, y aquí me recreaba junto a ellas con las películas de los “chinos voladores”, como mi tía las llamaba de forma jocosa.

En cada tanda, se disfrutaba de la magia del séptimo arte. Recuerdo que, para una Semana Santa, en el cine Variedades (ese que quedaba a un costado de la iglesia en Santa Ana), entramos a ver una película sobre el tema y una de las cosas que jamás olvidaré fue ver en pantalla grande la mano de Jesús cuando estaba siendo clavado en la cruz. Eso me impactó mucho. ¡Me pasé más tiempo cubriéndome el rostro que viendo la película! Esas son cosas que uno jamás olvida.

En mi casa siempre estuvieron presentes la imagen y el sonido, por así decirlo. De alguna forma, disfrutaba de esos espacios y momentos con mis padres, con mi hermana. Viéndolo desde cierta perspectiva, fueron esos momentos tan especiales los que me hicieron o, mejor dicho, inspiraron para dedicarme a la imagen en movimiento, para contar una historia, donde la gente que las vea pueda reunirse, compartir un buen momento y, con ello, un grato recuerdo. Es lo que te puedo decir.

2- ¿Siempre soñaste con ser cineasta?

No. La verdad, nunca soñé con ser cineasta. Como te comenté anteriormente, se me dio de forma muy natural. Tampoco tengo un director, digamos favorito, ni tampoco un actor, o escritor, o editor, o una persona a seguir, como quizás otras personas te respondan.

Eso de “yo quiero ser igual a x director” no va conmigo. Para mí el arte es tan inmenso como el universo, hay múltiples opciones y probabilidades, para poder desarrollarse, sea contando una historia para el cine, para una plataforma, o hacer contenido para una red social.

3- ¿Cómo fue que te interesaste para meterte de lleno en esta profesión?

Esta es una pregunta interesante. La verdad es que, después de ganarte una beca para ir a estudiar a Cuba —la Cuba de Fidel Castro—, hay mucha probabilidad de que sea el paso más firme para decir: “Me voy a dedicar a esto”. Aunque hay casos, como los de mi generación, que después de estudiar cine en la EICTV, se especializaron en otras profesiones, a las cuales hoy se dedican.

Dicho esto, creo que desde el primer momento que metí los papeles para la beca, ya había tomado una decisión. Lo más gracioso de todo, Raúl, fue que metí los papeles e hice los exámenes para estudiar en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San

Antonio de los Baños, EICTV, Cuba, sin que mis padres lo supieran.

Ellos se enteraron de cuándo de Cuba hacen la llamada para comunicarme que me había ganado la beca. En casa fue un *shock* (por todo lo que implica un viaje en temas económicos), pero, gracias al empeño que puso la familia, logré irme para la isla.

Y allí, pues, se abrió mucho más ese mundo de posibilidades que tiene el contar historias. Aquí se te podría decir que son un grupo de personas a las cuales pudiera agradecer, porque me hicieron enamorarme, aún más, de la imagen en movimiento y decidir por ser “montajista/editora”. Mis padres cubanos: el maestro de maestros, Nelson Rodríguez Z., y la maestra de maestras, Julia Yip, ellos dos me mostraron la magia de la edición y quedé fascinada al entrar a ese mundo, al cual actualmente me dedico y llevo en él más de 25 años.

El maestro Orlando Senna y el maestro Fernando Pérez, uno en el tema de cómo crear una historia y el otro en el de cómo dirigirla, cómo sacar lo mejor de los actores y poder descubrir en la simplicidad de la imagen, una historia poderosa.

Al salir de Cuba, tuve la dicha de poder estudiar en otros países, como Venezuela y Japón, donde continué aprendiendo sobre el desarrollo, dirección, escritura de un proyecto cinematográfico. Me siento afortunada, porque esto me permitió tener una visión mucho más amplia del mundo, conocer parte de su cultura y compartir con gente muy interesante.

4- ¿Qué es para ti lo más difícil de hacer cine en un país como Panamá?

Creo que hacer cine en Panamá se hace difícil, porque ni la empresa privada, ni las entidades no gubernamentales, ni el Gobierno, incluso ni nosotros mismos, creemos en el séptimo arte (el cine) realizado por panameños.

Vivimos con el cáncer del amiguismo, del *like*, de lo ligero y de lo que puede “generar tendencia”, por tanto, a los proyectos que se apartan de esas agendas, se les dificulta dos, tres o cuatro veces dar a luz sus proyectos.

Para aquellos que producen de forma independiente (de verdad), viven pidiendo favores, tipos de canje, o se ajustan a la buena voluntad, tanto del actor como del equipo, para poder realizar un proyecto cinematográfico, que, en términos reales, puede durar, dependiendo del género, entre seis meses y un año.

Producir un proyecto llega a convertirse en un vía crucis eterno, todo por la falta de apoyo.

Acercarse a una empresa privada, medio, corporación, institución, organismo u otra organización debería ser una relación ganar-ganar, pero, lastimosamente, no lo es. Sabemos y estamos conscientes de que esto es un negocio, que debe generar réditos, tanto para el que patrocina como para

el que produce, pero, si seguimos en el camino al que vamos, las producciones continuarán siendo castradas, tanto en idea como en contenido, donde siempre estaremos viendo “lo mismo”, “haciendo lo mismo”, donde “producen los mismos”.

No podemos estar pensando o viendo el “Fondo Cine” como el único medio salvador para desarrollar, generar y producir nuestras ideas. Cada año, el número de panameños que aplica es mucho mayor. Súmale los proyectos con coproducciones con capital extranjero que le quita espacios a producciones independientes, o de aquellos que ya tienen acuerdos de exhibición.

No hay “fondo que aguante eso”, ni tampoco hay “cama para tanta gente”, como se diría en buen panameño, por tanto, es urgente que las entidades privadas, no gubernamentales, gubernamentales o grandes corporaciones amplíen sus visiones de apoyos económicos, para que se pueda generar y desarrollar más proyectos cinematográficos.

Llegamos a un punto que no podemos depender solo del Fondo Cine. Se deben abrir otros caminos, y para ello deben sumarse voluntades que crean realmente en la producción y desarrollo de una cinematografía panameña auténtica.

5- ¿De qué temas te gusta hacer producciones cinematográficas?

Particularmente, me gusta mucho más realizar producciones socioambientales, donde las personas y su entorno son el eje principal de la historia.

He tenido la fortuna de que gracias a este trabajo he podido realizar proyectos en áreas como Bocas del Toro, en las comarcas ngäbe buglé y emberá wounaan, en Darién, en Panamá Oeste y en Chiriquí, donde las personas y el ambiente son el eje principal.

6- ¿Qué faceta es la que más te gusta ejercer como cineasta y por qué?

Te puedo comentar que la palabra “cineasta” no me agrada mucho.

Me veo más como una persona a la que le gusta contar historias, que disfruta cada uno de los procesos de producción y, sobre todo, compartir con las personas.

Cada vez que uno se embarca en un proyecto, es como si construyera una piragua, o como si participara en una junta de embarre. Se van construyendo de a poco las bases, las paredes, se mezclan los materiales, se busca ese árbol que es bueno para navegar, en fin, hay un grupo de personas que se reúnen para trabajar por el bien común y, al finalizar la obra, que la piragua llegue al río y flote, o se vea la casa de quincha terminada: esa es la alegría compartida del trabajo realizado.

Para mí es lo más hermoso, poder hacer esto que se llama cine es “hacer familia”.

7- ¿Crees tú que con el Ministerio de Cultura existe ahora más apoyo al cine panameño que hace unos años?

Esta pregunta puede tener una tonalidad gris, a mi parecer. La creación del DICINE, Fondo Cine, y luego del Ministerio de Cultura era una de esas tareas que debían ser cumplidas.

De eso a hablar de apoyo o no a la cinematografía panameña, son otros quinientos pesos, porque entramos en una zona cero a debatir, y que lastimosamente no se hace, sobre ¿qué es el cine panameño?, ¿qué es lo que quiere el contador de historia panameño realizar?, ¿qué espera el público panameño? o ¿qué o cuál es la agenda país del momento? No son las cuatro preguntas más cruciales en este aspecto, pero creo que son cuatro de las tantas preguntas por las cuales arrancar a debatir.

Aparte de ello, el cine por sí mismo no se desarrolla por generación espontánea. Vemos cómo en otras industrias, por ejemplo, la asiática, hay toda una maquinaria de mercadeo, no solo hacia el artista, sino a la película, miniserie, documental, y no se circunscribe al estreno, a una alfombra roja, sino que es un *marketing* en el tiempo.

Vemos cómo antes, durante y después de la proyección, un artista llega a ser la “cara oficial de un producto X”, los “detrás de cámara” son auspiciados y/o patrocinados, como también se hacen conversatorios con los artistas y productores en lugares públicos o, en otros casos, son invitados a los diferentes programas de entretenimiento.

Tomemos otro ejemplo de la “meca del cine”. Vemos cómo Disney va acaparando mercados, historias y artistas. Claro está, ellos son una potencia en la industria del entretenimiento, lo que les permite dirigir sus esfuerzos, sea de forma horizontal o vertical, dentro de su producto cinematográfico, y esto les ha permitido desarrollar toda una industria.

Ambos ejemplos me dicen a mí que la creación de un Ministerio de Cultura no es la llave mágica para el desarrollo de una industria que hoy es cada día más competitiva, pues esta industria llamada cine no la podemos ver desde el punto de vista localista, debemos verla a nivel global, sin dejar de contar nuestras historias, por caprichos y/o esquemas dados por las grandes plataformas o estudios.

Debemos encontrar un equilibrio y, para mí, la industria asiática, en especial la china, la coreana y la japonesa, son un buen ejemplo de cómo se están globalizando sin dejar su esencia, sin dejar de contar su historia, sin dejar de ver a su público.

El formar público es una tarea constante que presenta muchos retos, pero debería ser una iniciativa constante a realizar por el Ministerio de Cultura, tanto sea para proyectar cine panameño como para el teatro, danzas, folclore, en fin, en las ramas artísticas que tiene bajo su paraguas.

No debería quedarse solo en la ciudad capital, debería romper fronteras dentro del propio país, llegar a diferentes áreas, desde las comarcas hasta los centros y/o polos de desarrollo de cada provincia, para ir fomentando el amor hacia nuestra forma de contar historias.

Si al público panameño no se le fomenta y brinda conocimiento de lo que estamos realizando, es muy probable que continuemos en este momento de oscurantismo total y absoluto.

Parafraseo a Julio García Espinoza (el gran cineasta cubano), que dijo: “Un país sin imagen es un país que no existe”. En nuestro caso sería “Un público que no conoce lo que se realiza es un público que no irá a las salas de exhibición”.

Y mira que no digo “sala de cine”, pues ya hay múltiples formas de poder exhibir una película.

Finalmente, podría decirte que la existencia de un Ministerio de Cultura, por sí sola, no es una garantía de apoyo para un sector u otro.

Creo que lo más importante es el conjunto de voluntades que se sumen alrededor de los productos

audiovisuales/cinematográficos, para que se desarrollen, produzcan y mercadeen, tanto a nivel nacional como internacionalmente, siendo el Ministerio de Cultura una de esas voluntades que se deben sumar.

Una economía circular entre Estado, sociedad civil, empresa privada y proyecto cinematográfico sería otra de esas llaves que pudiera aportar mucho a la generación de la producción audiovisual para que continúe creciendo y sea mucho más constante, sin ser tan dependientes del Fondo Cine (ley n.º 16 de 27 de abril de 2012, que establece el régimen especial de la Industria Cinematográfica y Audiovisual), que establece el Ministerio de Cultura (Ley n.º 90 de 15 de agosto de 2019).

8- ¿Cuál ha sido la producción para cine que más te ha costado en términos de rodaje?

Todo proyecto, por más sencillo o elaborado que sea, tiene su complejidad, su forma y su desarrollo, así que, frente a esta pregunta, no sabría qué comentarte. Todos los proyectos en que he tenido la dicha de participar poseen su tonalidad dulce y amarga.

9- Háblame un poco sobre tus producciones

En este sentido, no me puedo quejar. Mientras trabajaba como *freelance* escribí, produje, edité y dirigí cápsulas ambientales, miniserias históricas y telenovelas para televisoras nacionales.

En cuanto al trabajo formal, logré realizar diversos proyectos, como documentales socioambientales, instructivos para el desarrollo sostenible, viajé a diversos puntos del país. Cuando me invitaron a fundar una productora independiente, que hoy cumple veinte años, llamada Laberintos Films Producciones, se abrió otro mundo de oportunidades.

Solo por mencionar algunos, documenté parte de la violencia juvenil en Centroamérica y República Dominicana, en tiempos donde el fenómeno de las pandillas estaba consumiendo tres países de la región, además de viajar a otros puntos del país, como Darién y sus comarcas, a Bocas del Toro y Chiriquí.

Con la productora, logramos realizar dos proyectos de cortometrajes, un mediometraje, dos documentales y actualmente estamos en proceso de producir un cortometraje sobre la invasión a Panamá desde una perspectiva humana, e iniciar el desarrollo de nuestro primer largometraje de ficción.

Cada proyecto ha tenido, como te comenté, sus risas y llantos, pero de cada uno de ellos uno siempre guarda recuerdos hermosos.

Para producir, he tenido que caminar más de cinco horas para llegar a un poblado, embarcarme en piragua

por tiempos prolongados, estar bajo un terrible aguacero o enfrentar la humedad fría del bosque. También he tenido la dicha de compartir con grandes amigos, que han viajado desde sus países para estar en uno de los proyectos, tal es el caso del cineasta Jaime Barrios, director de fotografía de Colombia, o unirnos en línea para dar clases dentro del programa de formación audiovisual virtual CREANDO, que estoy coordinando.

Los proyectos de ficción y documental, que he realizado con la productora, han viajado a festivales y participado en muestras internacionales en México, Guatemala, Cuba. Ahora, con la modernidad, están en Youtube.

Hice una linda coproducción con Bolivia, con el cineasta Miguel Valverde, su cortometraje Sapo, que participó en un festival internacional de cortometrajes en Brasil.

Con la plataforma Pavertemedia, hemos logrado realizar un sinnúmero de reportajes, *shortDocumentary*, entrevistas muy interesantes, como, por ejemplo, de ellos cubriendo el Festival Internacional de Cine de Panamá. Logramos entrevistar a Damián Alcázar (actor mexicano); al productor y realizador de la India, Amar Butala; Kabir Khan, Maite Alberdi (directora chilena) y María José Cuevas (directora mexicana), entre otros.

También desarrollamos un espacio de entrevistas para la web, donde hemos tenido a Boris Herrera (sonidista chileno), Alex Mariscal (dramaturgo panameño), Cecilia Buldian (directora de arte argentina), Juan Manuel Ferrer (teatrista argentino-panameño) y Jorge Castelblanco (maratonista olímpico panameño), entre otras personalidades.

Siento que en estos veinticinco años de carrera y más, cada uno de los proyectos donde he participado me han llenado de gran alegría y aprendizaje, y continúo aprendiendo.

10- Un momento memorable que te haya sucedido durante tu carrera como cineasta

Mmmm, como te comenté, Raúl, hay muchísimos. Estoy agradecida con la vida por darme cada instante, por cada momento, por cada persona, por cada historia que me ha tocado dirigir, editar, producir o escribir, todos son memorables.

Pero creo que uno de esos momentos inesperados fue cuando estuvimos dando un taller en El Salvador, dentro del marco del Festival de Cine Estudiantil Salvadoreño, FECIVES 2023. Su director y amigo, Nicolás Baires, nos dijo que íbamos a visitar a un gran cineasta y amigo suyo salvadoreño, y así fue.

Para nuestra sorpresa, nos abrió la puerta don André Gutfreund, único centroamericano ganador de

un premio de la Academia Óscar en 1977 al mejor cortometraje por su filme de ficción *In the region of ice*, y miembro de la Academia.

Creo que, tanto para Ariel como para mí, fue una grata sorpresa poder compartir con él su visión sobre el cine, mantener largas y amenas pláticas, ver películas, tomar un rico café salvadoreño, en más de una ocasión. Esa ha sido una de las sorpresas gratas de la vida, gracias a dedicarnos a esto que es contar historias.

11- ¿A quiénes admiras en el mundo del cine panameño?

Te puedo decir que solo admiro a dos personas, que son muy cercanas a mí: Edgar Soberón Torchía y a Ariel Augusto Higuera Bellido.

Con el cineasta y publicista Ariel A. Higuera Bellido emprendí un negocio que hoy cumple veinte años de existencia: Laberintos Films Producciones. Con él aprendí que la perseverancia, la honradez y el trabajo constante uno puede lograr lo que se propone.

Con él entendí que el éxito o el fracaso son una línea en el tiempo que se construye y reconstruye en todo momento. Generamos una idea que se convirtió en un negocio, que se ha transformado en el tiempo y que está en constante crecimiento.

Además, hemos desarrollado una plataforma, PaverteMedia, que busca ser un espacio para hacer y compartir contenido, sobre todo en esta era digital. Lo admiro porque nunca se rinde, por ser tenaz, fiel en sus ideas, por desarrollar una estructura de negocio que es capaz de adaptarse, que no es rígida, por ser un productor exigente en cada proyecto que emprendemos.

Él me demostró que, en tiempos difíciles, una sonrisa es la mejor medicina, además de enseñarme que el tiempo no existe. Al dramaturgo, actor y cineasta Edgar Soberón Torchía lo admiro por ser una persona auténtica, por ser bastante directo, terco y que, a veces, esa terquedad le ha permitido lograr grandes cosas. Él me enseñó a disfrutar de las discusiones inteligentes, de un buen café, de una rica plática, de apreciar y entender esas películas que no están en grandes carteleras, “raras”, que cuentan algo.

Compartir un tiempo con él ha sido un gran privilegio que me ha regalado la vida. Él ha sido un maestro y amigo para mí. Lo admiro, no solo por su gran trayectoria en las letras panameñas, ganador varias veces del Premio Ricardo Miró, no solo por haber participado como actor, director y escritor en un sinnúmero obras de teatro, para la cinematografía o para la televisión, tanto nacional e internacional.

A Edgar Soberón Torchía lo admiro porque es fiel a sus ideas, por retratar un Panamá fuera de serie, por ser auténtico.

12- Significado que el cine tiene para ti

El cine para mí significa alegría, es “hacer familia”.

BIOGRAFÍA

Graduada en la especialidad de Montaje Cinematográfico en la EICTV, Cuba. Fundadora y socia de la productora Laberintos Films Producciones y la plataforma de contenidos Paverte.com. Directora, productora, guionista y editora para diversos proyectos con organismos internacionales, nacionales y empresa privada.

Producción de cortometrajes y documentales independientes (para la productora), coproducción y asesoría para Bolivia, documentales y ficción.

Trabajó en el Ministerio de Ambiente, Televisora Nacional Canal 2, Emotion AD and Films, Sertv Canal 11, Fundación CIMAS, Vivo Films.

Estudios

Diplomada en Diseño e Impartición de Cursos en Base al Enfoque por Competencias, CENEX, México, 2022 (en curso).

Taller Marketing Digital, CENEX, México, 2022.

Taller (en curso) Marketing Digital, YouTube Creators, 2022.

Curso de Capacitación para Emprendedores Creativos y Culturales, 2021.

Diploma en Cine y TV, EICTV, Cuba, 1995.

Estudios en Publicidad, Universidad de Panamá, 1991.

Curso de Escritura de Guion Cinematográfico, Unión Latina-Cnac, Venezuela. 2006.

Taller Conceptos de Fotografía y Documental Social, Embajada de España y Enredarte, 2005.

Taller de escritura de guion para televisión, TVN Canal 2, 2003.

Taller de producción audiovisual en el Centro Internacional Okinawa, Japón. 1997.

“El deseo de contar historias fue lo que me motivó a interesarme por el cine”: Adrián Mora.

El deseo de contar historias, además de su gusto por el cine, fueron las dos motivaciones principales que tuvo Adrián Mora para interesarse por el séptimo arte.

La primera vez que este director y productor participó en un evento relacionado con el cine fue en el Festival Internacional de Cine de Panamá (IFF), en 2019 con su película *Huaquero Tierra Maldita*, siendo seleccionado posteriormente, lo que tomó por sorpresa a Mora, que realizó el rodaje de esta cinta con escaso presupuesto, pero con la satisfacción de poder contarla en el cine y en las diferentes plataformas, tal como señala en esta entrevista.

Nos adentramos un poco más en la vida de este productor para conocer otras facetas que ha desarrollado este también licenciado en Antropología por la Universidad de Panamá en su carrera como productor y así confirmar que todavía en Panamá existen personas que disfrutan muchísimo el rodar una producción para luego proyectarla y de esta manera abrirse camino en el difícil mundo del séptimo arte.

1- ¿Cuántos años tiene de haber incursionado en el mundo del cine?

Desde 2016 hasta 2024. Empecé como extra y, poco a poco, fui ganando papeles en TV y cine.

2- ¿Qué le motivó a interesarse por el cine?

Deseos de contar una historia. Siempre me ha gustado el cine.

3- A la hora de escoger el tema para su película, ¿qué aspectos toma en cuenta?

Aquellos temas de mi interés. Me gustan los temas históricos, de acción, dramas o *thrillers*. Por supuesto, tomo en cuenta los escenarios, el arte de las escenas y que los actores y actrices que seleccione vayan de acuerdo a quienes veo en personajes.

4- ¿Cuáles son los temas que le gusta abordar en sus producciones y por qué?

Tipo acción, aventura, *thriller* o terror. Me fascinan.

5- Usted participó en el IFF Panamá en 2019 con su película *Huaquero, tierra maldita*". Háblenos un poco de esa experiencia

Bueno, para mí fue una sorpresa que me seleccionaran. Fue mi primer largo. El prepuesto, muy escaso; la producción, muy básica, pero es una buena historia y pude contarla en sala de cine y plataformas.

6- ¿A qué atribuye el éxito de sus producciones?

Bueno, me conformo con que guste al público y llegue a todos, a quienes quieran verlo. Por eso, lo divulgué en plataformas.

7- ¿Qué cree usted que hace falta para seguir impulsando el cine en Panamá?

Perder el miedo y atreverse a contar la historia que queramos, aunque sea de bajo presupuesto. No importa, se disfruta el proceso y cuentas una buena historia que llegará a los corazones que se identifiquen con ella, no a todos.

8- ¿Qué es lo más difícil de hacer cine en Panamá?

No atreverse, por considerarlo muy complicado y por miedo a los críticos. Solo basta buscar las personas adecuadas, un buen guion bien escrito, un par de buenos actores protagónicos y atreverse. Al final, siempre criticarán, sea que hagas algo bueno o no del gusto de quien critica.

9- ¿Qué cambios positivos haría usted para que el cine panameño siguiera evolucionando?

Que la empresa privada colabore más con las producciones nacionales, y mejorar la calidad de las películas para que el panameño crea en el talento nacional. Hay que trabajar mucho en ello.

10- Alguna anécdota que recuerde durante el rodaje de una película suya

Algunos vecinos de mi barrio me miraban extraño por una escena que hice en la película *Escribiendo El General*, en la cual interpreté a un recluso de la isla de Coiba. Pensaban que yo era violento, ja, ja, es solo un personaje, pero se lo creyeron.

11- Tres palabras que definan lo que significa el cine para usted

Voluntad, deseo y amor.

12- Mensaje final a los que deseen estudiar esta carrera

Atrévanse. No se desanimen. Verán la luz al final del túnel. Disfrútenlo.

BIOGRAFÍA

Antropólogo y actor. Es graduado como antropólogo en la Universidad de Panamá en 2009. Tomó clases de actuación cinematográfica en seminarios con Creando Panamá, Frank Spano y Andrés Parra (este último en 2017).

Adquirió experiencia en las películas *Lost Paradise* (2013), *Hands of Stone* (2014), y participó en las series *Condenados* (2014) y *Lo desconocido* (2016).

Participó como actor figurante en *Personas Humanas* (2018) de Frank Spano, *Sin voz* de Alberto Serra (2018) y *Escribiendo El General*, del director Óscar Faarup.

Actor en la película *El sacrificio* (dirigida por Alberto Serra), estrenada en 2022.

Adrián Mora es director y productor de la película *Huaquero: profano de las sombras* (largometraje), película seleccionada para estreno en el IFF (Festival Internacional de Cine de Panamá) 2019.

Esta misma película estuvo entre las semifinales entre 3046 películas del Moving Film Festival International en 2019.

En 2019 produjo dos cortometrajes: *Cuenta saldada* y *Víctima equivocada*.

En coproducción con Staff Company, produjo el cortometraje *Lazos de Sangre*.

Actualmente, se encuentra trabajando la posproducción del largometraje *Huaquero en Tierra Maldita*, el cual esperamos que se estrene este año.

“La vocación natural del cine es documentar hechos, no contar historias”: Edgar Soberón Torchía.

Desde pequeño, a Edgar Soberón Torchía su madre le inculcó el gusto por el cine, sin sospechar que más adelante, durante su vida profesional sería una de las labores a las que se dedicaría, además de su otro “amor”, como él mismo lo define”: el teatro, actividad a la que le ha dedicado gran parte de su vida también, como actor y director.

Para Soberón Torchía, el cine significa “una fuente de conocimiento que, si la pieza está elaborada con conciencia del valor del medio audiovisual, puede ser muy eficaz, rápida y masiva, ya sea ficción, documental, animación o experimento”.

Con una vasta experiencia en los quehaceres del cine y las tablas, Soberón Torchía ha logrado escalar peldaños en el difícil mundo cultural panameño donde muchos han tratado de llegar lejos, pero pocos han sobrevivido a la aventura que esto supone, y en la que en el camino se encuentran toda clase de obstáculos.

En una amena conversación sostenida con este multifacético ser humano, y alejado de la cotidianidad de su ajetreada agenda diaria de compromisos vinculados con el arte, Soberón Torchía nos invita a reflexionar acerca del rumbo que está llevando el cine

en Panamá, además de hacer énfasis en el rescate de la memoria nacional para resguardar hechos trascendentales que son parte de nuestra historia como país.

1- ¿Qué significa el cine para usted?

Para mí tiene varios significados: primero, es una fuente de conocimiento en la que, si la pieza está elaborada con conciencia del valor del medio audiovisual, puede ser muy eficaz, rápida y masiva, ya sea ficción, documental, animación o experimento. En caso contrario, puede ser un medio terrible, embrutecedor, propagandístico, manipulador y controlador de mentes y conciencias.

Segundo, es una efectiva fuente de belleza y placer, si el producto está hecho con fines artísticos y altos valores estéticos, sea cual sea el asunto que trate.

Es una suma de muchas cosas, de modo que al cine lo reconozco como un medio de comunicación, un arte, un negocio, una necesidad cultural, una adicción... Tiene muchas caras.

El cine fue uno de los grandes inventos de la humanidad en el siglo XIX, que dio origen a una expresión hasta entonces desconocida: el documental. La vocación natural del cine es documentar hechos, no contar historias. Eso se lo añadimos después, con lo que heredamos del teatro, la narrativa, la poesía.

2- ¿A qué atribuye su interés por el cine y por qué?

En buena medida, nuestros padres biológicos o de crianza nos moldean. A mis papás les gustaba el cine, a mi madre más que a mi padre. A ella le gustaba el cine de todos los países, en una época en que los cines de barrio ya desaparecidos presentaban películas de todo el mundo.

Ella me llevó desde muy pequeño. Cuando mis hermanas entraron a la escuela, ella y yo nos quedábamos en casa y a menudo íbamos al cine. Ya desde niño me di cuenta de que era un medio efectivo para decir muchas cosas, a través de los diversos géneros.

Y luego, los que somos de la generación *Boomer*, los posteriores a la Segunda Guerra Mundial, también fuimos hijos de la televisión.

Teníamos imágenes en movimiento en la casa desde chicos. Esa orientación audiovisual está más marcada hoy, en el siglo XXI, con los niños que ya tienen teléfonos móviles en sus manos.

3- ¿En algún momento tuvo entre sus planes dedicarse al séptimo arte?

¡¡¡Uf!!! ¡Yo quise ser tantas cosas en mi crecimiento..., hasta cura! Pero creo que fue porque

estudiaba en un colegio de curas. Pocas veces me propuse expresamente estudiarlo.

En los 70, cuando el Estado daba becas para estudiar en países socialistas, solicité una, porque sabía que en Polonia, Checoslovaquia y la Unión Soviética había excelentes escuelas de cine.

Pero no me hicieron caso. Yo acababa de llegar de Puerto Rico, con una melena frondosa y me tomaron por un *hippie* loco y me rechazaron. Luego, cuando se presentó la oportunidad de participar en un taller de cine antropológico por cuatro meses en París, me animé y esta vez sí me escogieron.

Cuando abrieron la escuela de cine en Cuba, yo estaba ya muy crecido para competir por un cupo, pero luego solicité admisión en un taller de guion y también me aceptaron.

Esa fue la tercera y última vez. También ejercí la crítica de cine como por 25 años, y tomé cursos de preservación de filmes en cinematecas de México y Brasil. Pero nunca me propuse dedicarme al cine. Tengo otros "amores" antes que el cine, que son el teatro y la literatura.

4- Usted es productor de documentales. ¿Qué mensaje busca llevar a la sociedad a través de ellos?

Yo nunca asumí el cine como actividad central. Los proyectos demoran mucho en arrancar, son costosos y, si quiero expresar alguna idea, pocas veces me he dicho "Quiero hacerlo en cine".

Con el riesgo de que me acusaran de loco, cuando me preguntaban qué quería yo ser en la vida, contestaba con plena convicción: "Quiero ser feliz". Y lo sigo pensando, de modo que no me siento productor de documentales. Es el género del cine que más me gusta y he trabajado en varios, pero creo que la vida me llevó hacia ellos. No los busqué.

Hubo algunos proyectos en mi juventud que quise rodar, pero no cuajaron. Quería, por ejemplo, hacer uno sobre la diversidad étnica que confluye en el ser cultural panameño, inspirado en las ideas del Dr. Roberto de la Guardia, un hombre brillante que fue mi profesor en la USMA.

Melaxa se llamaba aquel proyecto. Lo presenté al GECU, pero Pedro Rivera le pasó mi propuesta a un periodista brasileño al cual le rendían pleitesía aquí, que no entendía mis inquietudes y lo evaluó con negatividad. Nunca quiso sentarse conmigo a guiarme en el proyecto, y en el GECU los que lo leyeron no lo valoraban. Eran tiempos malos, y en el GECU había varios izquierdistas esquemáticos, sexistas y prejuiciados.

Luego quise hacer uno llamado *Oro verde*, sobre nuestra flora, y más tarde, *El tambor de la arriera*, sobre

la manía azuerense por deforestar, pero esos temas no les interesaban a los que podían darte luz verde para producirlos.

Entonces, volviendo a la segunda parte de tu pregunta, creo que lo que siempre me llevó a plantearme hacer un documental fueron temas sobre el ser panameño, nuestra cultura, pero no en plan costumbrista, sino para indagar sobre nuestros rasgos culturales a través del documental, como piezas investigativas de la panameñidad. Pero se quedaron en el camino, en ideas o en bosquejos en el papel.

5- Coméntenos un poco acerca de los documentales que ha producido.

Todos fueron hechos por alguna razón externa, no personal: *India dormida* fue hecho para lanzar la Fundación Centro de Imagen y Sonido (CIMAS), con una proyección, brindis y un concierto de canciones de cine por Bárbara Wilson; *Krung kita: la balsería en Kribarigade*, para apoyar a Enrique Castro Ríos en ese proyecto que tenía con un dirigente ngäbe; *Canaleo*, como pieza de apoyo a un concurso de CEASPA dirigido a la juventud, para indagar qué pensaba sobre el uso de las áreas revertidas. Ahora me parece irónico, porque en el uso de las áreas revertidas jamás hubo una consulta entre los jóvenes. También coproduje *Códigos de silencio*, para levantar fondos para CIMAS,

haciéndole a La Prensa una historia de su línea periodística. El único documental que surgió genuinamente de mí, de mi interés por preservar la memoria de la ciudad de Panamá, fue Panamá Radio. Originalmente, yo no lo iba a dirigir.

Yo conocí a las protagonistas cuando era un chiquillo de secundaria y compraba discos de música en la tienda Panamá Radio, en la plaza 5 de Mayo. Luego, ya adulto, me hice amigo de Dora de Ángeles, que era la jefa de la sección musical de la tienda, y de Lydia García, la viuda de Francisco "Bush" Buckley, que fue la primera vendedora que me atendió cuando empecé a llegar a la tienda.

Un día, en casa de Dora, ella sacó un álbum de fotos y yo me quedé con la boca abierta por la sorpresa. Cuando Lydia sacó en su casa su álbum propio, se repitió mi reacción.

Estaba maravillado: por esa tienda pasaron tantas, pero tantas estrellas de la música popular latinoamericana de la década de 1960, que parecía un sueño. La Lupe, Tito Puente, Julio Iglesias, José José, Celia Cruz, Cheo Feliciano, Marco Antonio Muñoz, Felipe Pirela, Lucha Villa, Rolando Laserie, Blanca Rosa Gil, Olga Guillot, Leo Dan, Shawn Elliott... Y se me ocurrió hacer un libro de mesa con las fotos, un libro que no se hizo, pero que aún es un proyecto que debería realizarse, porque las fotos son históricamente valiosas y testimonio de tiempos memorables.

De ese libro de mesa que yo tenía en mente, el sonidista José Rommel Tuñón me propuso hacer un documental, que yo escribiría, él dirigiría y José Alonso fotografiaría. Al final, como Tuñón se perdía porque siempre lo llamaban a hacer sonido, José Alonso me dijo: "Édgar, dirige tú la vaina". Y no tuvo que presionarme.

Me encantó la idea y confié mucho en él técnicamente. Es un documental sobre la preservación de la memoria nacional, que ha sido poco apreciado, pero a mí me parece hermoso, sólido, divertido, una ventanita a un pasado en el cual éramos ingenuos aquí en Panamá, incluso bobos, pero hacíamos cosas buenísimas, como el modelo gerencial de la tienda Panamá Radio.

Aldo Rey Valderrama, que editó el documental, quizá no valoró que estaba bregando con nuestra historia, a través de dos mujeres pioneras en el campo laboral de servicios en la posguerra y, de las casi 20 horas que grabamos, dejó el documental en 60 minutos.

Claro, entiendo que un documental de "cabezas parlantes" puede ser latoso, pero, cuando bregas con la historia, esas cabezas parlanchinas son inevitables.

Quedaron por fuera testimonios muy buenos, sobre todo los de Bush, que creo que fue la última entrevista que dio, y la vida asombrosa de Solange Arias, alias Solinka de Panamá.

Si hoy me preguntases qué produciría yo, contestaría que haría semblanzas de personas que ya están muy mayores y no nos va a quedar registrado ni su suspiro.

Mujeres activas y pioneras, como lo fueron las hermanas Baby y Berta Torrijos, respectivamente en el arte y la educación especial. Nadie les ha hecho un documental. Yo recuerdo mucho, siempre lo menciono, cómo le insistí a la productora de un programa literario en la televisión educativa para que entrevistara a Joaquín Beleño. Yo no paraba de insistir, "Entrevista a Joaquín, entrevista a Joaquín" y Joaquín murió y no nos quedan imágenes del más grande novelista que ha dado Panamá.

No hay nada como *Gamboa Road Gang* ni *Luna verde*. Además, dialogar con Joaquín Beleño era maravilloso. Qué hombre tan talentoso, afable, humilde y lleno de anécdotas graciosas. Pero no lo abordamos, no lo grabamos, y quedó en el olvido. Y, el país que no tiene memoria, sencillamente no existe.

6- ¿En qué temas se inspira a la hora de escribir un guion para el cine?

Me inspiro en lo que he vivido y en aquello de lo que he sido testigo de vidas ajenas, porque lo conozco mejor, o lo observé de cerca, y no voy a mentir mucho. A veces, en temas de actualidad.

En canciones inspiradoras, como el calipso *Rocombey*; en artistas, como la cantante Lucy Fabery de Puerto Rico. Los temas que me apasionan, sin embargo, los he desarrollado en teatro, porque es un medio más gentil, más bondadoso. Asuntos en torno a la Iglesia católica en Panamá, el feminicidio, la invasión del ejército de Estados Unidos en 1989, ...

7- ¿Qué elementos debe reunir, a su juicio, un buen guion para ser escrito?

Hay muchos guiones rutinarios de los cuales salen las películas que se están produciendo, que, por lo general, dejan mucho que desear. Es muy fácil armar un guion con una trama armada con recursos gastados, manoseados, corrientes o vulgares, en que A te lleva a B, a C, a X, Y y Z, como algo rutinario.

Lo has visto mil veces en cine y televisión y crees que estás descubriendo el agua. La dramaturgia es un asunto más disciplinado, sofisticado en el buen sentido y esforzado, es un asunto serio, muy distinto a los guiones que conozco.

Por otra parte, hay gente, creo que la gente buena, que quiere experimentar.

Pero, para experimentar, es necesario conocer primero el abecé, la base dramática, la organización de las acciones, que es lo que, en síntesis, define el término "dramaturgia".

La dramaturgia es la organización de la acción. Y se logra con una buena escaleta, discutida, replanteada una y otra vez. García Márquez no estaba loco cuando afirmó que "la escaleta es el secreto de la creación". Eso no es otra cosa que el índice de una tesis, en la que verás paso a paso la demostración que convertirá tu hipótesis en una tesis.

Cuando ya estés "cuchillo" en eso, entonces experimenta, tírale todas las bombas que quieras al proceso clásico de guionizar. Cuando conoces cómo se organiza y se estructura un guion, aunque escribas algo muy loco, vas a saber manejar la claridad, los puntos de giro; dónde, cuándo y cómo vas a dosificar la información, etcétera.

Ahora están muy de moda los *labs* y los asesores, y terminan por homologar los guiones. Todos son muy parecidos. No hay libertad, no hay brío creativo, sino fórmulas en las que lo que rige es el dinero.

8- La tecnología ha revolucionado el cine. ¿Cómo cree usted que ha influido esta en el mundo cinematográfico en los últimos años?

El cine electrónico tiene más pros que contras, y creo que los contras son un tema de la transición del soporte mecánico al electrónico. A mí me preocupan

los contras que pueden afectar la producción panameña.

La profesión, aunque sea inconscientemente, se ha vuelto más descuidada y chapucera. Primero, ya no estás "filmando", o sea, ya no estás quemando película virgen que, una vez expuesta, no se puede volver a usar. Esa condición exigía mucho control en el cine de antaño. Ahora estás "grabando" y puedes borrar lo que grabaste en un segundo. Eso tiene sus ventajas, pero entre los profesionales novatos, que empiezan a hacer sus primeras películas, las facilidades del cine electrónico han hecho que los técnicos y los artistas se relajen y disminuyan sus exigencias profesionales.

Por supuesto, hablo de industrias en ciernes, y no de viejas industrias, como las de Francia, Estados Unidos, Alemania, Italia, Dinamarca, India, España, México o Brasil, que llevan más de un siglo filmando. Entonces, si eres novato, ten más cuidado, pásale la peinilla a tu "creatividad".

Por lo demás, la tecnología permite hacer muchas cosas de una manera más rápida con programas para crear los *storyboards*, desgloses, hojas de llamado, presupuestos..., un sinfín de ventajas, que, ojo, no suministran el "talento". El talento hay que tenerlo con o sin *softwares*.

La tecnología no mide el talento o el entrenamiento. Un *storyboard* electrónico hecho por un

diseñador chapucero va a resultar en eso, una chapuza de *storyboard*.

Por otra parte, todos pensamos que el cine electrónico iba a abaratar costos, pero la ecuación nos falló. Los dueños de los medios electrónicos siguen determinando los costos del cine en el mundo. Si estás inserto en una industria y haces tu película con un teléfono móvil, espera una retribución financiera correspondiente a tu móvil.

9- ¿Qué hace falta en Panamá para que el cine siga ubicándose en el sitio al que ha logrado llegar y se proyecte a nivel mundial?

¿De qué sitio y de cuál proyección mundial hablamos? Esos son sueños de opio.

Detrás de los filmes que llegan a festivales u obtienen nominaciones, ciertamente hay un mínimo de talento, pero hay más dinero que nada para comprar lo necesario: el dinero compra buenos agentes de ventas, asistentes de dirección, guionistas, cinematografistas y editores, procedentes del cine *mainstream*, de ese cine homologado del que hablé.

Ellos son los garantes de que tu cine llegue a esos festivales y nominaciones. Pero eso es muy distinto a hacer un cine propio bueno. Si queremos llegar a eso, exijamos una mejor educación y no nos conformemos

con cursos técnicos de punta o apostando a que te escoja la Academia local que apuesta a ese premio de reputación dudosa.

Detrás de una obra como *Pobres criaturas*, de Yorgos Lanthimos, hay un hombre culto, con educación humanista y cinematográfica. Pedro Almodóvar era un funcionario de una compañía telefónica, pero no me cabe duda de que tiene una buena educación y que vio mucho buen cine. Hay que revolucionar la educación panameña y graduar profesionales con una sólida formación, impartida por maestros expertos. Eso nos llevará a hacer buen cine.

10- Proyección de la industria del cine en diez años en Panamá

En el cine puede pasar lo mismo que ocurrió con el teatro panameño: los que hacían teatro "digno" (o sea, a clásicos como Machiavelli, Tennessee Williams, Albee, Ionesco, O'Neill o Alfonso Paso) y los que buscábamos el lenguaje propio del teatro panameño, nos dejamos desplazar por el teatro comercial burdo, por la estética del bataclán, la comedia de salón, el chiste picante, la bufonada de la política nacional y el anémico musical al estilo vodevil. "El horror", como diría Marlon Brando.

De esos tres frentes, y del grupo de los "baila la vara" que traicionaron sus ideales, son herederos los

que hoy día tienen el teatro controlado por todos los frentes. Y dudo que sean conscientes de ello.

En el cine, se están imponiendo los herederos de esa crisis del teatro, la televisión y el arte en general entre las décadas de 1970 y 1980, y esos son los que están gestando una industria a partir de un cine de calidad dudosa --salvo un puñadito de excepciones--, cine sin identidad, desclasado, con tintes racistas, chabacano a menudo, antiético, violento, copia de otras culturas, exaltador de lo que extermina al ser cultural panameño, un cine que se burla de su propia gente con un humor viejo que solo defienden los patanes. Y, valga decirlo, un cine que evoca tiempos pasados sin recursos para recrearlos, en una ciudad donde borran la memoria y no quedan ni carros, ni muebles, ni edificios que sean testimonios de ese pasado.

Insisto: hace falta buena educación general y buena educación de cine, porque aún en la estética del consumo hay unas pautas de dignidad profesional que estamos violando y haciendo más daño que lo que sus creadores creen.

No me extrañaría nada que, en el futuro, eliminaran el Fondo de Cine, si están invirtiendo el dinero de todos los panameños en filmes lamentables, en su mayoría. O quizá las reglas de la Dirección de Cine deberían ser más preventivas.

También el sector privado debería asumir otra actitud hacia el potencial que tiene el cine. Siempre cito el caso de Australia, donde el cine ayudó más al turismo que cualquier campaña publicitaria.

Algunos se vanaglorian de hacer cine sin fondos del Estado, pero creo que no hay razón para rechazar los beneficios de un fondo creado exclusivamente para ello, con los impuestos de todos.

Todos los sectores deben ser más exigentes por la creación de un cine panameño digno de autorrepresentarnos.

BIOGRAFÍA

Dramaturgo, cuentista, guionista, crítico de cine, actor y director teatral.

Licenciado en Arte con especialización en Español y Psicología por la Universidad Interamericana de Puerto Rico, hizo también estudios de teatro en la Academia Theatrón de Puerto Rico de Victoria Espinosa, Cine Antropológico en Ateliers Varan de París, Guion Cinematográfico en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) de Cuba,

y Preservación de Filmes en archivos fílmicos de São Paulo, Río de Janeiro y México.

Ha ejercido la docencia en Panamá, San Juan, Antigua (Guatemala), en la EICTV de Cuba, la Escuela de Diseño de Altos de Chavón (República Dominicana) y Universidad Veritás de Costa Rica, entre otros. Fue además consultor del Programa Ibermedia para el fomento de las cinematografías iberoamericanas.

Su filmografía incluye la dirección de los documentales panameños *India dormida* (1994), que ganó el Premio Video Cultural del Instituto Nacional de Cultura de Panamá, y *Panamá Radio* (2019); y la colaboración en los guiones de la teleserie panameña *El abuelo de mi abuela* (2003), del filme experimental *Le sacre du printemps* (Alemania, 2004), y de los largometrajes *Talento de barrio* (Puerto Rico, 2008), *La estación seca* (Panamá, 2008), *La Yuma* (Nicaragua, 2009) y *Molina's Ferozz* (Cuba, 2010).

(Fuente: Wikipedia)

“Me gusta contar historias de actualidad y de la vida cotidiana que transmitan todo tipo de sentimientos”: Rubén Him.

Rubén Him es un apasionado del cine desde que tiene uso de razón. El universo del séptimo arte ya estaba presente en su imaginación a temprana edad, y él soñaba con plasmar historias que se convirtieran más adelante en una producción audiovisual para el deleite del público.

Him ha transitado por el mundo audiovisual, siempre buscando que los amantes del cine puedan apreciar las historias maravillosas que se suscitan en nuestro pequeño país, esas que cotidianamente narran vivencias de los pobladores de un lugar de la ciudad, o del interior de la república, así como también en diferentes puntos de la geografía nacional, en temas religiosos, políticos y otros.

Además de productor audiovisual, Him es docente, campo en el que transmite sus conocimientos a los futuros apasionados por el séptimo arte, y también nos los transmitió a nosotros durante esta entrevista en la que destaca sus inicios en el cine, además de otros aspectos relacionados con su día a día en sus múltiples facetas.

1- ¿Cuándo se sintió atraído por el cine?

Desde niño me he sentido atraído por el cine, no solo como espectador, también desde esa época imaginaba historias que se pudieran convertir en una película.

2- ¿Cuáles son las tres cosas que le llaman la atención de hacer cine y por qué?

Primero, escribir historias, porque me considero un contador de historias. Segundo, la posibilidad de llevar a la pantalla esa historia, porque soy apasionado de la producción audiovisual, y tercero, el trabajo en equipo, por la conjunción de personas creativas.

3- ¿De qué temas le gusta hacer películas y qué mensaje busca transmitir con ellas?

Me gusta contar historias de actualidad y de la vida cotidiana que transmitan todo tipo de sentimientos: desde felicidad hasta tragedia.

4- ¿Cómo elige usted los temas que desea plasmar en sus películas?

Me inspiran las historias que escucho a mi alrededor, porque en mi entorno he encontrado historias fascinantes y muy humanas.

5- En sus películas comparte diversos temas. ¿Qué le motiva a llevar a cabo esto?

Las películas que he hecho han sido inspiradas en narraciones documentales sobre temas folclóricos y de la ficción, vivencias humanas de varios temas, desde posiciones demoniacas hasta política.

6- Háblenos un poco sobre las producciones que ha realizado.

Como producciones cinematográficas he hecho dos documentales y un par de cortometrajes de ficción y, a través de una empresa audiovisual que tengo, hago videos corporativos e institucionales.

7- ¿Cuál ha sido la respuesta del público a sus producciones?

La reacción que ha causado en el público ha sido variada y positiva. Los comentarios de las personas me han hecho sentir satisfecho de mi trabajo audiovisual.

8- ¿A qué atribuye que el público se cautive con sus producciones cinematográficas?

Considero que lo que ha cautivado es la historia y la interpretación de los personajes.

9- Los avances tecnológicos han permitido que hoy se cuente con nuevos equipos para la filmación y rodaje de películas. ¿Cuál

cree usted que es la diferencia entre décadas pasadas frente al siglo XXI?

En cuanto a la evolución tecnológica, para el impacto más positivo de todos es el desarrollo de programas computacionales para editar video. En el campo de la edición de videos, la tecnología análoga del pasado era más complicada que la actual digital.

10-El cine panameño ha ido evolucionando con el paso de los años. ¿Cuál cree usted es el motivo de que esto suceda?

La determinación de quienes están haciendo cine de crear una industria cinematográfica nacional y contar nuestras propias historias.

11-¿Qué obstáculos cree que tienen los cineastas para producir sus películas y qué cambiaría para disminuirlos?

Se depende mucho del apoyo gubernamental para hacer cine. Considero que el esfuerzo de sentar las bases de una industria cinematográfica rentable motivaría la inversión privada en el cine panameño, para no depender del Estado.

12- Su visión del cine panameño en diez años

En diez años habrá un amplio catálogo de películas panameñas que reforzarán la industria nacional y más experiencia para quienes se dedican a este oficio.

BIOGRAFÍA

Publicista, docente y productor audiovisual con más de veinte años de experiencia.

Tiene licenciaturas en Publicidad y en Producción Audiovisual y maestrías en Docencia Superior y en Dirección de cine, radio y TV.

Ha participado en la producción de piezas audiovisuales como documentales, cortometrajes, videos musicales, programas televisivos y videos corporativos e institucionales.

Actualmente, es socio de la empresa Cenital Studio y colaborador en Sarigua Design Studio, ambas empresas creadoras de contenidos audiovisuales para la empresa privada y el sector estatal.

También es catedrático universitario, y dicta clases en el área de comunicación audiovisual en la Universidad Interamericana y la Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología (UMECIT).

“El arte cinematográfico ayuda a ver el mundo desde otra perspectiva más comprensiva y empática”: Ricardo Aguilar Navarro

En el año 2016, el mundo cinematográfico le dio a Ricardo Aguilar Navarro una de las mejores noticias que un cineasta imaginaría recibir, pero que a él le llegó como una recompensa a su trabajo y esfuerzo en este complejo mundo: su ópera prima, *Salsipuedes*, había sido la ganadora del Premio a la Mejor Película Centroamericana en el Festival Internacional de Cine de Panamá (IFF) ese año.

El momento para Aguilar Navarro es y será siempre un recuerdo emocionante, sobre todo los aplausos del público que apreció dicha producción en este renombrado festival, que cada año reúne a gran cantidad de personas amantes del cine, experiencia que, en ocasiones, solo se vive una vez en la vida.

Después de ese gran momento para este productor y director de cine, pasaron tres años hasta 2019, cuando otro evento, esta vez histórico, en la República de Panamá, haría que Aguilar Navarro continuara sumando experiencia: los 500 años de fundación de la ciudad de Panamá.

Y es allí donde forma parte del proyecto *Panama in a Day*, la película más vista en la televisión nacional, estrenada el 28 de noviembre de ese año (2019).

Para ahondar más en el trabajo de Aguilar Navarro en el séptimo arte, decidimos enviarle algunas preguntas para que fuera él mismo quien nos diera a conocer qué otras iniciativas ha desarrollado y los momentos agradables que le ha dejado esta profesión.

1- ¿En qué momento de su vida se interesó por el séptimo arte?

El cine siempre me gustó, desde niño. Recuerdo que en las vacaciones nos íbamos los vecinos en grupo al cine. En mi época universitaria, entendí que el arte cinematográfico ayuda a ver el mundo desde otra perspectiva, más comprensiva y empática, y además que, a través de él, podíamos contar nuestras historias, y yo deseaba hacerlo.

2- ¿Cuál fue su primera experiencia como cineasta?

Comencé trabajando en la televisión y, desde ahí, pudimos producir dos series, *Vivimos un secreto* y *Ciudad desnuda*, además de *Las historias* y un largometraje de ficción, *Marea roja*. Estas producciones fueron una

gran escuela. Posteriormente, realizamos algunos documentales, hasta que se dio la oportunidad, gracias a la Ley de Cine, de participar del concurso Fondo Cine y lo hicimos, y ganamos un fondo y pudimos producir nuestro primer largometraje de ficción: *Salsipuedes*.

3- De esa primera experiencia, ¿qué fue lo que más y lo que menos le agradó?

Lo que más me agradó fue realizarla. Luego, escuchar los comentarios diversos, cada uno desde su mirada, de tanta gente que la vio, y siguen pasando los años y aún nos solicitan la película para mostrarla en diferentes países del mundo.

Lo que menos me agradó fue la falta de compromiso de las salas de cine a la hora de apoyar las películas panameñas. Si bien es cierto que las salas de cine son un negocio para desarrollar el cine nacional, deben aportar su granito de arena.

4- ¿Qué representa para usted hacer cine en un país como Panamá?

Una gran responsabilidad, porque hacer cine es muy complejo y muy costoso. Por eso tengo el criterio de que se debe hacer cine para contar historias memorables y no hacer cine pensando en la taquilla.

5- ¿Cuáles serían a su juicio los retos más importantes para los cineastas en Panamá?

Prepararse constantemente para contar sus historias, aprender a contarlas y contarlas bien. Además, tener luz propia. Si bien se buscan referencias, que estas sean para contar tu historia mejor, y no para imitar cine que no nos representa.

6- De todos los retos antes mencionados, ¿con cuál de ellos se identifica plenamente y por qué?

Me identifico con los dos, porque, si cumplimos con ambos en corto tiempo, estaremos viendo el nombre de nuestro país en escenarios importantes y daremos de qué hablar. Poco a poco lo estamos haciendo.

7- Usted ha sido productor de largometrajes y documentales. ¿Cuáles son esos temas que le apasionan a la hora de plantearse un largometraje o documental?

Me gustan los temas que reflejen nuestra idiosincrasia, nuestras luchas, que nos muestren a

nosotros como somos, pero que, a la vez, esos temas hagan reflexionar al espectador, que no solo le interesen a los panameños, que sean universales.

- 8- Su ópera prima, *Salsipuedes*, fue la ganadora en 2016 del Premio a la Mejor Película Centroamericana en el Festival Internacional de Cine de Panamá (IFF). Cuéntenos un poco sobre qué sintió al recibir este premio.

Aquel día fue emocionante. Fue como una recompensa a un proceso arduo recibir en nombre de todo ese gran equipo que trabajó y se involucró tanto en la realización de la película. Fue verdaderamente reconfortante, como también fueron los aplausos que recibimos el día del estreno en el teatro Balboa, que estuvo totalmente abarrotado.

- 9- En *Salsipuedes*, que fue seleccionada para los Óscar y el Goya, trabajó con el señor Manolito Rodríguez, director cubano radicado en Panamá. ¿Cómo fue esa experiencia de trabajar con una figura de renombre como el señor Rodríguez?

A Manolito lo conocí hace más de treinta años. En ese tiempo, tuvimos la oportunidad de trabajar juntos en diferentes proyectos, inicialmente televisivos, luego documentales y finalmente cinematográficos. Siempre hubo una buena comunicación, armonía y respeto mutuo en cuanto a los puntos de vista que teníamos tanto para enfrentar el proyecto como tal, así como para enfrentar cada etapa del mismo. Creo que eso hizo posible hacer equipo y realizar tantos proyectos, incluyendo *Salsipuedes*.

10-En 2019 se conmemoraban los 500 años de la fundación de la ciudad de Panamá y usted decidió crear un largometraje documental llamado *Panama in a Day*. Háblenos un poco acerca de ese trabajo realizado para este proyecto audiovisual.

Este proyecto llega a nosotros a través de una colega productora, Lía Rodríguez. Es un formato creado y registrado por el productor y director Ridley Scott, y se ha producido en países como Estados Unidos, España y Japón, entre otros. Panamá fue el primer país de América Latina en producirlo.

El día que Lía nos habló de él, entendí la complejidad de esa producción y le comenté que la única manera en que podíamos hacerlo posible con

éxito en Panamá era producirlo en colaboración con una cadena de televisión, ya que se requería la participación de los ciudadanos en general, y eso solo se logra con una gran promoción en diferentes medios.

Le hicimos la presentación a los ejecutivos de Medcom y se sintieron identificados con el proyecto y lo llevamos a cabo en conjunto. Recibimos más de veintidós mil videos ese 15 de agosto. Nos tomó tres meses procesar esa cantidad de material, para luego editar y narrar una historia coherente, atractiva e impactante. Se estrenó el 28 de noviembre de 2019 y, según las mediciones de audiencias, *Panama in a Day* fue la película más vista de ese año en la televisión nacional. Una gran experiencia.

11- También sabemos que fue el codirector de una película sobre la vida del boxeador panameño Alfonso Teófilo, Panamá Al Brown, llamada *Brown*. ¿Cómo surge la idea de una película sobre este afamado boxeador, que fue el primer latinoamericano en convertirse en campeón mundial de boxeo?

La historia de Panamá Al Brown la descubre mi hermano Carlos Aguilar mientras estudiaba a finales

de los años ochenta. Desde aquel entonces tuvo el interés de producir una película.

Finalmente, en 2018, Carlos estrena el documental *Panamá Al Brown, cuando el puño se abre*, el cual tuvo un buen recorrido en festivales internacionales y muestras de cine.

Sixta Díaz, mi esposa y productora, Manolito Rodríguez y yo decidimos hacer la película de ficción. Participamos nuevamente en el Fondo Cine, en el Programa Ibermedia, y buscamos fondos a través de patrocinadores que hicieron posible que, en 2023, realizáramos el rodaje e iniciáramos el proceso de edición y postproducción de *Brown*.

Es una película de época que transcurre en los años 30, con grandes escenarios.

Tuvo una proyección única en el IFF Panamá 2024 y las entradas se acabaron el segundo día de ventas. El público compartió con nosotros excelentes críticas.

12-Su mayor satisfacción como cineasta y productor audiovisual.

Contar historias que hacen reflexionar, que crean discusión, que traen recuerdos, que pueden provocar cambios en la manera de ver el mundo, sus problemas,

sus prejuicios, que, sobre todo cuando las culminas y las presentas, inician un vuelo propio y continúan volando con los años. Y un día no estaremos y ellas seguirán el vuelo, mostrándoles a las futuras generaciones cómo éramos hoy, cuáles eran nuestras inquietudes, qué nos preocupaba, qué nos hacía reír. Esa es mi satisfacción.

BIOGRAFÍA

Nacido en la ciudad de Panamá. Es licenciado en Mercadeo y Publicidad con Maestría en Gerencia de Proyectos y estudios en Producción Cinematográfica.

En 1992, empieza como productor de programas nacionales en Telemetro Canal 13 de televisión, donde años después asumió la Gerencia de Producción, realizando los primeros proyectos dramáticos de la Corporación Medcom, entre ellos las series *Ciudad desnuda: Las historias*, *Vivimos un secreto* y el *teleplay Marea roja*. Como gerente de Producción Audiovisual del Canal de Panamá crea y dirige Canal TV, un canal de televisión digital abierta.

En 2013, produce y codirige el largometraje documental *Buscando al general* y en 2016, estrena su ópera prima, el largometraje de ficción *Salsipuedes*, que gana el premio a la mejor película centroamericana en el IFF Panamá 2016.

En 2019, codirige el largometraje documental *Panama in a Day*, primera película colectiva de Panamá y Latinoamérica, coproducida con Scott Free Productions.

En 2022, codirige el largometraje *Brown*.

(Tomada de la web del Ministerio de Cultura, sección Sicultura).

“Panamá aún se encuentra en desarrollo de una industria cinematográfica”: Karla Quintero Taylor.

El primer acercamiento de Karla Quintero Taylor a lo audiovisual se dio durante su adolescencia en los maravillosos años 80, época dorada en que la tecnología no avanzaba a pasos agigantados, ni se contaba con sofisticados equipos modernos y digitales para la producción de videos o programas de televisión como los utilizados actualmente por las cadenas locales e internacionales.

Para Karla, responder a todas sus interrogantes acerca del mundo de las imágenes en movimiento recurrió a una fuente popular de esa década: la renombrada cadena de televisión por cable MTV (Music Television), cuya programación constaba de videos musicales durante las 24 horas del día, y a través de ella analizaba y consumía los videos que esta transmitía, además de observar piezas publicitarias en televisoras nacionales.

Pero fue en su etapa de estudiante universitaria, cuando cursaba su licenciatura en Mercadeo y Publicidad con énfasis en Producción de Video Digital en la Universidad Latina, donde creció su interés por

el mundo del séptimo arte, cuando sus profesores asignaban trabajos relacionados al tema.

Apasionada por el cine, y con múltiples responsabilidades profesionales que atender, Karla hizo un alto en sus tareas cotidianas como directora ejecutiva de la Fundación Festival Internacional de Cine de Panamá (IFF), para adentrarnos un poco, a través de esta entrevista, en lo que se ha constituido en su modo de vida, de cómo ha podido seguir surgiendo profesionalmente en el campo cinematográfico, así como de las múltiples facetas que ha logrado ejercer en un mercado donde la creatividad y un proyecto bien estructurado son algunas de las herramientas básicas para abrirse paso y triunfar.

1- ¿Cómo nace en usted el gusto por el cine y las artes?

Desde mi niñez, y desde que recuerdo, me expresé a través del arte: dibujando, bailando, actuando. Mis padres estimularon mi creatividad y expresividad inscribiéndome en clases y cursos de verano en estas disciplinas. En la secundaria me involucré en cada actividad extra curricular que tuviera que ver con baile y actuación. Mi primer acercamiento con lo audiovisual fue en mi adolescencia consumiendo y analizando detalladamente videos musicales en MTV y piezas publicitarias en TV nacional y a través del

able. En un principio pensé que me dedicaría a crear y producir para televisión y publicidad.

Mi conexión con el cine se dio más a profundidad en la universidad, mientras estudiaba una licenciatura en Mercadeo y Publicidad con énfasis en Producción de Video Digital. Ciertos profesores nos asignaron títulos que despertaron mi curiosidad cinematográfica.

2- ¿Por qué eligió el cine como un modo de vida?

Es difícil explicar el porqué. El cine nutre mi mente y espíritu y es uno de los medios con los que me expreso y proceso muchas cosas de la vida y mi naturaleza me llevó a involucrarme en gestionarlo y propiciarlo.

Inicié mi carrera profesional como productora y presentadora de televisión, pero llegó un momento en que sentí la necesidad de especializarme en producción cinematográfica y me enfoqué en ahorrar y salir de Panamá a estudiar cine a mis 24 años en Buenos Aires, Argentina.

3- ¿Qué es lo que más disfruta y le apasiona de hacer cine?

Disfruto hacer cine con amigos, ser parte de la producción de historias cercanas a mí, y tengo muchas ganas de contar mis historias.

- 4- En su trayectoria profesional tiene a su cargo la muestra “Buenos Aires para Panamá”. Coméntenos acerca de la iniciativa y los frutos que ha rendido como referente del cine local.

Viviendo en Argentina descubrí la gestión cultural como profesión. Hice un posgrado en Administración y Gestión Cultural en la Universidad de las Artes. Mi tesis fue el proyecto *Buenos Aires para Panamá, muestra de cine panameño en Argentina*.

En 2014, decidí llevar el proyecto del papel a la realidad e inicié esta hermosa labor autogestionada con todo mi corazón y energía. La idea nació al ver que casi todos los países tienen muestras y festivales de cine en la capital argentina. Todas las personas que conocía me preguntaban cómo era Panamá y si existía cine panameño y sentí que Panamá debía tener un espacio de exhibición y que podía apoyar a mis colegas panameños promoviendo sus películas.

Buenos Aires para Panamá ha proyectado 19 largometrajes y 34 cortometrajes panameños en Argentina desde 2014. La muestra ha cumplido 9 ediciones y estoy deseosa de celebrar su décima entrega. Ha sido un proyecto que me abrió camino profesional como gestora internacionalmente, principalmente en Argentina y Panamá.

5- ¿Cuál cree usted es el elemento principal que ha permitido posicionar a Panamá como una capital del cine a nivel mundial?

Panamá aún se encuentra en desarrollo de una industria cinematográfica. Hemos avanzado en cuanto a la creación de ministerios, instituciones y direcciones y de los instrumentos legales que establecen un fondo e incentivos que propician el quehacer audiovisual como locación para producciones internacionales y que estimulan la realización nacional de nuestro cine.

Es un esfuerzo de años de muchos gestores y vamos encaminados, pero aún estamos en un proceso de crecimiento, de revisión y refuerzo de esta plataforma para posicionarnos como capital del cine a nivel mundial.

El Festival Internacional de Cine de Panamá- IFF Panamá, como plataforma de exhibición, ha contribuido a dar a conocer a Panamá, su cine y profesionales.

6- A su juicio, ¿cuáles son las tres características que reúne el cine panameño para seguir logrando un sitio privilegiado tanto en el mercado nacional como internacional?

El cine panameño es fresco, honesto y emergente. Considero que debemos ver más adentro nuestro y

explorar nuestra propia narrativa para desarrollar nuestra identidad cinematográfica.

7- ¿Qué iniciativas cree usted que se deben poner en práctica para que más personas se interesen por seguir haciendo cine bueno y de calidad en nuestro país?

La formación y la apreciación cinematográfica desde temprana edad. Es necesario contar con más laboratorios de desarrollo en Panamá para acompañar la escritura de guiones.

8- Los mayores retos que enfrenta la industria del cine panameño en la actualidad.

Considero que los siguientes retos son los más primordiales por atender:

1. Tener un archivo y una cinemateca nacional.
2. Tener una escuela de cine accesible económicamente con talleres todo el año de todas las especializaciones.
3. Acompañar a los proyectos ganadores del fondo cine en su desarrollo, producción y posproducción con asesorías en guion, producción, administración y distribución.

9- Háblenos un poco sobre su experiencia como encargada de Industria y

Programación del Festival Internacional de Cine (IFF) Panamá y cuáles han sido las mayores satisfacciones en esta faceta.

Ejercí el cargo de encargada de Industria por siete años, de 2016 a 2023, y fue una escuela para mí. Mi responsabilidad era diseñar el programa educativo de la fundación y del festival y administré también los fondos Primera Mirada y Su Mirada, dos estímulos para fortalecer la industria creados por IFF Panamá para desarrollo y posproducción de películas de Panamá, Centroamérica y el Caribe.

En 2022, Pituka Ortega Heilbron me invitó a que también formara parte del comité de programación general del festival. Un trabajo soñado. Ver películas de todo el mundo, apoyar en la curaduría de la selección y tramitar que esas películas vengan a Panamá.

Las mayores satisfacciones han sido ver a estudiantes, profesionales y amantes del cine aprovechar y disfrutar las actividades formativas de IFF Panamá durante estos años. En cuanto a los fondos, parte importante de mi trabajo era preseleccionar los proyectos participantes y curar la programación.

Muchos de estos proyectos que fueron vistos por primera vez en esta sección de “Works in Progress” del festival y que resultaron ganadores han sido estrenados posteriormente en festivales internacionales clase A, como Cannes Film Festival,

Toronto International Film Fest, Locarno International Film Festival, International Film Festival Rotterdam o el Festival Internacional de Mar del Plata.

Ha sido una satisfacción haber tenido la oportunidad de ver y programar estas películas antes de que iniciaran su recorrido mundial por festivales de renombre.

10-¿Cómo llega usted a vincularse con la Fundación IFF Panamá y cuáles son sus planes de futuro dentro de esta organizaciónn?

En 2015, cuando vivía en Buenos Aires, unos integrantes de la Fundación IFF Panamá conocieron mi trabajo con la Muestra de Cine Panameño, me entrevistaron y me invitaron a ser parte como encargada de Industria.

En 2024 cumpla nueve años dentro de la organización y mi plan general, ahora como directora ejecutiva, es continuar con la gran labor que emprendieron Pituka Ortega Heilbron y Diana Sánchez, llevando a la Fundación y al Festival IFF Panamá a potenciar su labor en todo Panamá, Centroamérica y el Caribe.

11- ¿Cuál es su percepción acerca del mercado del cine para los años venideros?

El mercado del cine mundial está en constante evolución. Para mí es difícil conseguir una percepción fija, prefiero mantenerme atenta al día a día, analizar e ir implementando. La pandemia ha traído cambios constantes en el comportamiento de consumo de la audiencia y los gestores de festivales de cine vamos adaptándonos a las tendencias e innovando en la experiencia única que brindan estos eventos.

Considero que el profesional que desea ser parte de la industria cinematográfica debe mantenerse abierto a los cambios, ser recursivo y creativo.

12-Consejos que daría a las nuevas generaciones ávidas de involucrarse en este maravilloso mundo del cine.

Que sean curiosos, investiguen y participen de cada uno de los festivales de cine que existen en Panamá, que son aproximadamente diez. Que consuman todo el cine independiente que puedan. Que aprovechen cada oportunidad formativa y laboral que encuentren en el campo audiovisual.

BIOGRAFÍA

Productora, gestora cultural y comunicadora social panameña. Inició su carrera profesional en 2005 tras graduarse de la licenciatura en Publicidad y Mercadeo

con énfasis en Producción de Video Digital de la Universidad Latina de Panamá.

En 2008 migró a Buenos Aires a especializarse en Producción Cinematográfica en el Centro de Formación Profesional del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina. También estudió Administración y Gestión Cultural en la Universidad Nacional de las Artes.

Fue encargada de Industria y Programación del Festival Internacional de Cine de Panamá (IFF Panamá) durante siete años. Actualmente, es la directora ejecutiva de la Fundación y Festival IFF Panamá.

“La capacidad de improvisar y ajustarse a los cambios inesperados es fundamental en el mundo del audiovisual”: Ariel Augusto Higuera Bellido.

Corría el año 1994 y en ese entonces Ariel Augusto Higuera Bellido no concluía aún la licenciatura en Publicidad en la Universidad de Panamá, cuando, junto a un amigo, decidió emprender un negocio de grabación de bodas, bautizos y quince años, lo que le comenzó a acercar al mundo audiovisual.

Ariel Augusto no sospechaba que haber hecho esos pininos en este mercado le abriría nuevas oportunidades para ganar experiencia y así destacarse más adelante, y es allí donde un día él y su amigo fueron contactados por una empresa de sistemas de cable que se establecía en el distrito de La Chorrera (hoy la provincia de Panamá Oeste o décima provincia), quienes le propusieron que produjeran contenidos para el Canal 7 de dicho sistema, labor que realizaron ambos con mucho esfuerzo y recursos limitados, logrando cautivar al público joven de mitad de la década de los 90.

Con más de una veintena de años de experiencia en el campo del cine y la producción audiovisual, Ariel Augusto ha logrado superarse cada día más, llevando consigo ese ímpetu de ir siempre más allá y así poder seguir encarando todos los desafíos y retos que se propone, labor que lleva a cabo con gran sentido de

responsabilidad, disciplina, dedicación, así como pasión en cada producción o proyecto. Esta es su historia.

1- ¿En qué momento te aventuraste a trabajar en el campo audiovisual?

Mi interés por el mundo audiovisual comenzó cuando estaba en el primer ciclo de secundaria. En ese entonces, la radio me llamaba mucho la atención. Después de terminar la secundaria, ingresé a la facultad de comunicación social en la Universidad de Panamá, para estudiar publicidad en 1994, ya que era lo más cercano a una carrera en audiovisual en esa época.

Antes de terminar la carrera de publicidad, junto con un amigo emprendimos un negocio de grabaciones de bodas, bautizos y quince años. En ese entonces, las cámaras de formato VHS eran las más comunes en el mercado. Podría decirse que esos fueron mis primeros pasos en el mundo audiovisual. Sin embargo, poco después, surgió la oportunidad de colaborar con un sistema de cable que se estaba estableciendo en el distrito de La Chorrera, llamado Multicable S. A.

Multicable S. A. nos propuso la idea de producir contenido local para el Canal 7 del sistema. A pesar de contar con recursos limitados, logramos producir varios tipos de programas, incluyendo programas de música para jóvenes, noticias y algunos documentales. Estos proyectos se llevaron a cabo durante casi dos

años, brindándome una valiosa experiencia en el campo de la producción audiovisual.

2- ¿Cuál es la faceta como productor que más te agrada y por qué?

Creo que todo el proceso de planificar un proyecto desde cero hasta su culminación es fascinante. Llevar a cabo cada etapa, con los ajustes previstos y los imprevistos de último minuto, y aun así mantener un margen de maniobra para que todo encaje en el proceso, es un desafío interesante. La capacidad de adaptarse y resolver problemas sobre la marcha es crucial y añade dinamismo que hace que cada proyecto sea único y gratificante.

3- ¿Recuerdas tu primera experiencia como productor? ¿Cómo fue? Coméntanos.

Si me remonto a mis primeras experiencias en la planificación y desarrollo de proyectos audiovisuales como productor, tendría que mencionar la etapa en la que, junto a mi socio, ofrecíamos grabaciones de eventos. Aunque podría parecer que solo se trata de grabar, en realidad requiere una planificación cuidadosa antes, durante y después del evento.

Tanto bodas y quince años como cumpleaños necesitan un orden para poder contar su historia de manera efectiva. Fue una etapa divertida y llena de aprendizaje. En esos tiempos, estos eventos, con discotecas móviles, bailes y coreografías, se vivían de

manera muy alegre, con familias y amigos compartiendo momentos especiales. Aunque cada década tiene su esencia, logramos capturar esa alegría y espíritu en nuestras grabaciones.

Después, como mencioné, vino la etapa en la televisión por cable en 1996, que amplió considerablemente mi horizonte. Trabajar en televisión no solo implicaba planificar bajo una estructura, sino también adaptarse a más variables y a horarios más ajustados. Esta experiencia me enseñó a manejar diferentes tipos de programación y a coordinar diversos aspectos de la producción, enriqueciendo enormemente mis habilidades en el ámbito audiovisual.

4- ¿Qué es lo que más te apasiona a la hora de llevar a cabo el rodaje de un, ya sea documental o película de ficción?

Por más que tratemos de que todo salga perfecto, siempre habrá cosas que no podemos controlar. Es por eso que debemos ser flexibles y comprender que el proceso audiovisual requiere esa elasticidad. Por ejemplo, puede suceder que un día tengas 200 extras en un llamado, y esa misma tarde llueva como nunca. En esos momentos, es crucial tener un plan B para poder salir adelante y adaptarse a las circunstancias. La capacidad de improvisar y ajustarse a los cambios inesperados es fundamental en el mundo del audiovisual.

5- ¿En qué forma consideras tú que los documentales que produces y has desarrollado contribuyen a engrandecer el mercado audiovisual panameño?

Cada proyecto audiovisual es único y captura una parte de la esencia de Panamá en el momento en que se graba. Me encargué de grabar y producir algunas piezas audiovisuales para la construcción de la línea 2 del metro. Estas piezas son ahora parte de nuestra historia, ya que narran un proceso específico, las personas involucradas y hasta el contexto climático de ese año.

En 2018, completamos un documental titulado *Los caminos de la vida*, dirigido por Amargit Pinzón. Este documental sigue la vida de dos personas mayores en La Villa de Los Santos, quienes comparten sus experiencias pasadas y observaciones sobre el presente. Nos muestran cómo eran las cosas antes y cómo las ven ahora, ofreciendo pensamientos e ideas que de otra manera podrían perderse.

En este proyecto estuve como productor, camarógrafo y sonidista, ya que era un proyecto con pocos recursos, pero una experiencia que valió mucho la pena. El documental se presentó en Cuba y aquí en Panamá, y está disponible para ver en Youtube.

6- Los temas ambientales han sido de los que has tomado en cuenta para tus

proyectos. ¿Cuál fue la razón principal para llevarlos a feliz término en una producción?

Desde los primeros días de Laberintos Films Producciones, en 2004, cuando comenzamos nuestras operaciones, nuestro primer cliente nos encargó desarrollar piezas audiovisuales en comunidades cercanas al Canal de Panamá. Pasamos varios meses documentando la vida en estas comunidades en el área de Capira. Estas experiencias fueron muy interesantes y motivadoras, especialmente porque en ese entonces había poca documentación visual disponible sobre estas comunidades.

Con el tiempo, notamos que otros proyectos similares comenzaron a incorporar en sus planes la producción de piezas audiovisuales tipo documentales testimoniales de sus actividades en comunidades apartadas. Nos dimos cuenta de que estábamos, en cierto modo, en el inicio de estos procesos de documentación visual.

Aunque es importante destacar que no éramos los únicos que lo hacíamos, sí éramos unos de los pocos que lo hacían en ese momento en áreas de difícil acceso.

Estos proyectos, mayormente relacionados con el medio ambiente, nos llevaron a diversas áreas del país. Experimentar de cerca la belleza y la fragilidad de nuestro entorno natural nos hizo sentir un compromiso aún más fuerte para cuidar y proteger lo que tenemos.

Esta conexión con la naturaleza y las comunidades locales ha sido una parte integral de nuestra misión como productora, y nos ha inspirado a continuar nuestro trabajo en el campo audiovisual con un enfoque en la responsabilidad social y ambiental.

7- Un momento de tu labor como productor que te haya marcado para toda la vida.

Más que un momento específico que me haya marcado, creo que es crucial ser realistas como productores al encarar un proyecto, especialmente en términos de seguridad para el equipo y para uno mismo. Es fundamental poner sobre la mesa los pros y los contras de hacer algo que pueda poner en peligro la seguridad del equipo. Ser responsable y prever posibles problemas es esencial.

Siempre buscamos que todo esté cubierto; es mejor perder un día, una hora o un minuto para calcular los riesgos. En las producciones se viven todo tipo de experiencias, y si una vez todo salió bien, eso no significa que en la próxima ocasión no debamos tomar las consideraciones de seguridad correspondientes. La seguridad debe ser una prioridad constante, y anticiparse a lo que puede salir mal, es una parte vital del proceso de producción.

- 8- El mercado audiovisual panameño cada vez más va en franco crecimiento y hay muchas más películas y proyectos cinematográficos en producción. ¿A qué crees que responde esto?**

Varios factores intervienen en el desarrollo del sector audiovisual a lo largo del tiempo. Uno de ellos es la preparación educativa de personas interesadas en este rubro. Otro factor clave es la implicación del Estado en políticas que apoyan el desarrollo de proyectos audiovisuales. Además, la participación del sector privado, que gradualmente comprende la importancia de este proceso, es fundamental.

Aunque aún queda mucho por hacer, lo ideal es no detenerse y continuar mejorando cada año en aquellos aspectos que pueden ser mejorados. Panamá tiene un gran potencial en este sentido. Somos un país con muchas ganas de producir nuestras propias historias y, al mismo tiempo, con interés en aprender de aquellos que vienen a desarrollar sus proyectos aquí.

- 9- Coméntanos cómo nace la idea del programa Creando, el cual ha tenido un gran éxito y acogida entre las personas que desean formarse para trabajar en el campo de la producción de cine.**

El Programa de Formación Audiovisual Virtual Creando comenzó como una serie de talleres unitarios

que impartíamos en línea en 2022, durante una semana. Tanto Amargit Pinzón como yo, siendo instructores y colegas en el medio audiovisual, dirigíamos estos talleres. En aquel entonces, nos planteamos la idea de crear un programa más amplio, dirigido a jóvenes con muchas ganas de realizar proyectos audiovisuales, pero con poco o medio conocimiento sobre cómo comenzar.

Dado el éxito de los talleres virtuales, decidimos seguir esa misma línea, ya que podíamos llegar en tiempo real a diversas áreas del país con acceso a Internet, alcanzando a personas que no podían trasladarse a la ciudad para tomar clases especializadas, ya fuera por motivos de horario, distancia, economía o trabajo.

Diseñamos un esquema inicial que nos pareció viable y decidimos ponerlo en marcha.

Nuevamente, contactamos con colegas y amigos del medio audiovisual, esta vez en un espectro más amplio que abarcaba no solo Panamá, sino también varios países de Latinoamérica, quienes nos brindaron su apoyo al proyecto. En ese momento, se abrió el fondo de fomento a la formación de la Dirección de Cine del Ministerio de Cultura de Panamá. Decidimos postular nuestro proyecto y resultó beneficiado para su desarrollo.

Buscamos apoyos y patrocinios, ya que el taller sería becado en un 100 % para los participantes seleccionados mediante una propuesta enviada y evaluada por jurados. Establecimos enero de 2023

como la fecha de inicio para un mes de talleres, lo cual resultó mejor de lo esperado. Los participantes mostraron gran interés durante todas las jornadas impartidas. Así, en 2023, Creando se inició como un proyecto que proporcionaba las primeras herramientas y conocimientos para adentrarse en el amplio mundo audiovisual.

El programa ya está en su segunda versión, con propuestas y participantes de diversas áreas del país. Ha sido bien recibido, y creemos que la propuesta ha generado interés y aceptación, con resultados que se verán en los próximos años. Serán los propios participantes quienes, con sus proyectos, contarán sus historias.

10-También sabemos que trabajas en una empresa llamada PaVerte con una amiga tuya: la cineasta Amargit Pinzón. Cuéntanos, ¿de quién fue la idea de crear esta empresa?

Esta idea nació en 2010. En ese entonces, habíamos grabado en muchos lugares del país y contábamos con material que nos interesaba y que podríamos mostrar al público en clips o cápsulas de 1 a 10 minutos. Pensamos en desarrollar una página web para subir estos materiales. Adquirimos el dominio y el servidor y, en ese momento armamos un primer intento de lo que queríamos hacer. Sin embargo, otros compromisos con la productora Laberintos Films

Producciones nos mantenían ocupados y no subíamos la información con la frecuencia necesaria.

A lo largo de los años, hemos mantenido este proyecto y se ha integrado muy bien con los proyectos de educación y comunicación que habíamos pensado. En un futuro cercano, planeamos convertirlo en una organización más dedicada a proyectos tipo fundación. Creemos que estamos desarrollando iniciativas que nos llevan en esa dirección. Es importante para nosotros que lo que hacemos contribuya a la sociedad y al país.

11- ¿Qué proyectos o producciones estás realizando junto a Amargit para este 2024 y los años venideros?

Estamos muy involucrados en los talleres de formación, tanto semanales como en el Programa de Formación Audiovisual Virtual Creando, que se realiza una vez al año durante un mes. Además, estamos desarrollando un cortometraje con el dramaturgo y director Alex Mariscal, basado en la época de la invasión de Estados Unidos a Panamá.

También estamos buscando financiamiento para un largometraje documental que explora la relación entre el turismo, algunas comunidades indígenas y la sostenibilidad a lo largo del tiempo. Tenemos dos proyectos de largometraje en etapa de escritura. Con nuestra productora, seguimos ofreciendo servicios audiovisuales a clientes tanto a nivel nacional

como internacional, manteniendo nuestro compromiso con la calidad y la innovación en cada proyecto que emprendemos.

12-La mayor satisfacción para ti como especialista y persona con muchos años de experiencia en el campo de la publicidad, producción y el cine.

Creo que compartir los conocimientos adquiridos a lo largo de estos años es una gran satisfacción, a jóvenes que inician este proceso. Además, saber que algunas de las imágenes o proyectos que hemos realizado todos estos años estará, quién sabe, presente en algún dispositivo y accesibles al público como referencia, en un futuro dentro de 50, 100 o tal vez 500 años.

BIOGRAFÍA

Es fundador y productor en Laberintos Films Producciones y Paverte.com, donde ha desarrollado múltiples proyectos en los sectores gubernamental, privado, ONG y personales. Su carrera lo ha llevado a participar en eventos destacados como Talent Campus Guadalajara, Festival Ícaro de Guatemala, Taller Ibermedia y Taller INA, entre otros.

Ariel ha trabajado como productor, camarógrafo, locutor, fotógrafo y editor en proyectos de largometraje, cortometraje, documental y televisión en México, Centroamérica, República Dominicana, Brasil, Cuba y Panamá. Actualmente, se dedica a impartir talleres audiovisuales, tanto presenciales como virtuales.

Uno de sus proyectos más destacados es el Programa de Formación Audiovisual Virtual Creando, que ha sido apoyado en sus dos primeras versiones por la Dirección de Cine del Ministerio de Cultura de Panamá (Mi Cultura) en su programa de fomento a la formación.

Es graduado de la Universidad de Panamá en la Escuela de Publicidad y tiene una especialización en Producción para Cine y Televisión de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, Cuba.

(Tomado de la web de laberintosfilms.com)

“Me interesan los temas sociales, pero también las ficciones que plasmen lo cotidiano de nuestros días”: Nadyezda Adames Benítez.

Nadyezda Adames Benítez tiene claro que su objetivo es, a través de la producción audiovisual, crear historias que impacten y permitan otra perspectiva de lugares o personas.

Interesada en los temas sociales desde su adolescencia, cuando en la escuela apreciaba y trabajaba durante las clases en los diversos proyectos que se realizaban, Nadyezda —o Nayita, como la llaman de cariño quienes la conocen— siempre ha visto el cine como una herramienta para transformar y trascender vidas, además de llevar un mensaje positivo a la sociedad.

Productora de diversas películas, Nadyezda Adames Benítez ha recorrido los caminos del cine adaptándose a los cambios que ha experimentado la industria y a llevar adelante siempre proyectos que nos permitan recordar historias acerca de sucesos ocurridos en el pasado, o de personas que han hecho aportes significativos en diferentes ámbitos.

Conversamos con Nadyezda para conocer un poco más de su vida como productora audiovisual y las experiencias vividas, y estas fueron sus respuestas. Saquen ustedes mismos sus propias conclusiones.

1- ¿Qué la motivó a tomar la decisión de dedicarse a la producción audiovisual?

Decidí dedicarme a la producción audiovisual desde la adolescencia, cuando tuve la oportunidad de ver y trabajar en proyectos de la escuela. Fue algo que me llamó la atención por el *rush*, la necesidad de organización que requería para alcanzar un trabajo.

2- ¿Qué es lo que más le agrada de esta profesión?

La posibilidad de crear historias que trascienden, impacten y permitan otra perspectiva de lugares/personas.

3- Usted es productora de largometrajes y documentales. ¿Sobre qué temas desarrolla dichas producciones?

Me interesan los temas sociales, pero también las ficciones que plasmen lo cotidiano de nuestros días. En resumen, me interesan las buenas historias.

4- Su experiencia en el séptimo arte la ha llevado a ganarse un vital entre los que se dedican a esta labor. ¿Cuál es su mayor satisfacción como cineasta y productora?

Contar historias con las que las personas se van a identificar.

5- Alguna anécdota que recuerde durante el rodaje de una película, documental o largometraje.

Una vez tocó corretear una gallina para una filmación. ¡Era un personaje en la película! ¡Fue tremendo!

6- El mayor reto que ha tenido que enfrentar en su trabajo como productora

Creo que el mayor reto es mantener el balance y la motivación con el equipo, la historia y sus personajes. El camino de una película es largo.

7- ¿Cuál ha sido el momento más emotivo a lo largo de su carrera como productora?

Trabajar en el documental *A la deriva*, de Miguel González, conocer las historias e impotencia de los personajes, sobre todo los niños afectados por dietilene glycol.

8- Coméntenos un poco el trabajo que ha realizado en la producción de diferentes películas, documentales y largometrajes.

He trabajado en varias posiciones dentro de la producción, desde la asistencia, coordinación y dirección. En las producciones trabajé en las contrataciones, manejo de presupuesto, preparación de presupuesto, coordinación de locaciones y muchas tareas administrativas y contables.

9- De todas las películas en las que ha participado con su experiencia como productora, ¿cuál ha sido una de las más importantes y por qué?

Creo que *A la deriva* fue una película que me impactó mucho. Sin embargo, la más importante es la que estoy produciendo en estos momentos, la primera en la que estaré en todas sus etapas.

10-El cine es una industria que ha ido en franco crecimiento en los últimos años en Panamá. ¿Cuál es a su juicio el panorama que vislumbra usted para la próxima década?

En diez años, veo profesionales con más experiencia que se trasladan a un cine más maduro, con diversidad en sus historias, sus personajes, y con una audiencia que apuesta por su cine nacional.

11- ¿Quién o quiénes son su mayor inspiración en su trabajo como productora?

Mi mayor inspiración son mis hijas. Pienso en el mundo en que me gustaría que vivan, pero, a la vez, me ayudan a redescubrir lo increíble que tenemos ahora mismo.

12- La palabra cine en una sola frase.

Cine es la herramienta para transformar y trascender vidas.

BIOGRAFÍA

Funda su productora, Aramida Films, donde desarrolla largometrajes de ficción y documentales.

Actualmente, gestiona y coordina la producción y operación de festivales culturales, entre ellos destacan el IFF Panamá —Festival Internacional de Cine de Panamá— y Prisma —Festival Internacional de Danza Contemporánea de Panamá.

Además, ha sido productora y coordinadora de producción de las películas panameñas *La ruta* de Pituka Ortega Heilbron (2016), *A la deriva* de Miguel González (2016), *Ruta de la luna* de Juan Sebastián Jácome (2012) y *Empleadas y patronos* de Abner Benaim (2010), acumulando más de 10 años de experiencia en la industria de cine local.

También colaboró como consultora del proyecto IFF Panamá - BID Lab (2019-2021) y los Encuentros Iberoamericanos de Productores organizados por Asocine - Asociación Cinematográfica de Panamá (2008). Es graduada del posgrado en Line Producing de la ESCAC (Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Cataluña).

(Tomado de la web de Mi Cultura, sección Sicultura)

“Las oportunidades existen para que el cine panameño se desarrolle y descolle”: Pituka Ortega de Heilbron.

Pituka Ortega de Heilbron tiene claro que hacer cine en un país como Panamá representa un reto enorme en el que no solo debe involucrarse la persona que desea llevar adelante un proyecto, sino, además, “que el Estado y la población civil entiendan lo importante que para un país es tener su propio lenguaje en el cine. Esto es lo primero”.

Poseedora de una vasta experiencia en la producción de piezas audiovisuales, Ortega de Heilbron ha sido una apasionada del séptimo arte desde que cumplió 8 años, edad en la cual tuvo su primer acercamiento con esta industria, que ha revolucionado el mundo a través de los años, con los vaivenes de los cambios tecnológicos, y en la que cada día existen más personas interesadas en trabajar en ella para plasmar historias que recreen todas las situaciones y acontecimientos trascendentales que han surgido en el tiempo en diversos campos: la ciencia, la política, el deporte, lo social, lo económico, entre otros.

Tuvimos la oportunidad de conversar con esta profesional de las artes cinematográficas que ha estado al frente de renombradas producciones, así como también ha liderado por varios años uno de los festivales más importantes y populares de cine en la

República de Panamá: el Festival Internacional de Cine (IFF). Damos inicio a las respuestas de nuestra entrevistada diciendo: ¡Toma 1! ¡Luz! ¡Cámara! ¡Acción!

1- ¿Cómo nacen en usted esa pasión y gusto por el cine?

Nace desde la primera vez que fui al cine con mi madre, a los 8 años, y vi *Oliver Twist* de David Lean. Un “musical” que, aparte de estar avasalladoramente filmado e interpretado, cubría temas duros a los que jamás había estado expuesta, como el trabajo infantil arduo durante la Revolución Industrial, ser huérfano bajo las circunstancias más desgarradoras para un niño y la crueldad humana. Lo que sentí, lo que entendí sobre el poder de este arte, me marcó indeleblemente y desde ese momento supe que quería ser parte de “eso” que en ese momento no entendía realmente lo que era.

2- ¿Qué le motivó a elegir el séptimo arte como su profesión?

El eterno reto de hacer algo con contenido, arte y sentimiento. No es para nada fácil.

3- ¿Cuáles fueron esas experiencias iniciales en el cine y mencione aquellas que le han llenado de satisfacción?

Cortometrajes como *El mandado*, *Sacrifictum* y otros, además del largometraje documental *Los puños de una nación*, al igual que *Historias del canal* y el documental *La ruta*.

4- ¿Cuáles son los géneros cinematográficos que le gusta más trabajar a la hora de rodar una producción de cine?

Documental y ficción. Ambos. Cada cual tiene sus retos en su desarrollo; ninguno es más fácil o difícil que el otro. El documental te obliga a estar preparado en todo momento para lo no esperado; la ficción, en la mayoría de los casos, te obliga a una rigurosa preparación y ejecución. Ambas experiencias me cautivan. Cuando puedes mezclar ambas es espectacular, lo cual ocurrió con el corto *Sacrifictum*.

5- ¿Cuál ha sido la experiencia más gratificante que ha tenido durante sus años dedicados al cine?

Los puños, *La ruta*, *Historias del Canal* y, por supuesto, el IFF Panamá y los proyectos que de allí salieron. Trabajar con mi hija en la producción de *Stars at Noon*, filmada en su totalidad en territorio panameño y dirigida por la laureada directora Claire Denis, es un hito en la historia de mi vida profesional, sin duda.

Recibir el mensaje de Claire de que nuestra película había entrado a la selección oficial de Cannes, estar

presente cuando el filme obtiene el Grand Prix en Cannes y Claire destaca a Panamá y al equipo panameño y, en ese mismo marco, escuchar a la prensa más feroz e inclemente de la industria elogiar al elenco panameño que participó en la película, entre ellos Nick Romano, Mónica Bartholomew y Stephan Proaño.

Claire pidió que Nick Romano la acompañara en la alfombra roja en Cannes. Eso fue sumamente gratificante. El equipo de trabajo lo dio todo por esta película, por su honor propio, el de nuestro país, y porque sabían que estaban trabajando con una de las grandes maestras del cine actual.

6- Sus producciones abordan temas que dan a conocer la realidad de la sociedad: *La ruta* es una de ellas. ¿Cómo cree usted que ha sido la aceptación del público frente al tema del transporte público y de qué manera ha mejorado la percepción del panameño al respecto?

Es una pregunta que me genera un sentimiento profundo. Estoy profundamente orgullosa de este documental, pero fue muy poco asimilado, así que no podría contestarte, y agradezco que me preguntes sobre el tema. Tal vez más adelante tenga más impacto, pues allí está plasmado un Panamá que ya no existe físicamente y, a su vez, un espíritu que desafortunadamente sigue existiendo.

7- ¿Cuáles son las principales características del cine panameño para convertirse en referente a nivel mundial?

Calibre de historia, guion, actuación y, aún más importante, dirección. Luego, divulgación y proyección. Las oportunidades existen para que el cine panameño se desarrolle y descolle, y sé que eso viene con más fuerza, y pronto.

8- Si tuviera la oportunidad en sus manos de seguir mejorando algo relacionado con la producción de cine en beneficio de la industria, ¿qué sería?

Que el Estado y la población civil entiendan lo importante que es para un país tener su propio lenguaje en el cine, esto es lo primero. Que se apoyen las plataformas para destacar el cine nacional y exponernos a más cine independiente mundial, entre estas el IFF Panamá. Que se cumplan las leyes establecidas para incentivar la producción internacional en Panamá y el desarrollo de la industria en general. El talento y las ganas existen, pero es difícil sacarlo adelante con tantos tropiezos.

9- Usted fue directora del Festival Internacional de Cine de Panamá (IFF) por varios años y promovió este evento a fin de brindar mayor impulso al séptimo arte.

¿Cuál o cuáles piensa que son los aportes más significativos de dicho festival al mercado cinematográfico?

En efecto, no soy la directora, soy presidenta activa de la Junta Directiva de la Fundación del Festival y, como tal, desempeño un rol activo y comprometido. La nueva directora es Karla Quintero, quien está haciendo una gran labor.

Los logros han sido enormes y los cineastas locales son quienes te lo podrían confirmar. Cuando esto comenzó, nadie creía en el potencial del festival, porque Panamá no tenía industria.

Y, en realidad, la industria local y el festival comenzaron juntos, gracias al fondo de estímulo cinematográfico, el Fondo Cine. Muy rápidamente, todo se fue dando y desde muy temprano, durante el festival, nuestros realizadores se codearon con lo mejor del mundo, mostrándose a la par de las más laureadas obras a nivel mundial y continental, y han recibido una exposición internacional que no reciben en otro espacio.

Además, las conexiones que los directores y productores han logrado con expertos y homólogos internacionales han sido de gran y esencial valor.

10- Planes a corto, mediano y largo plazo como presidenta de la Junta Directiva de la Fundación IFF Panamá.

Seguir trabajando duro. Buscar la manera de fortalecer la fundación para que exista por cien años más y apoyar a Karla Quintero hasta donde el oxígeno me dé.

11- Díganos los mayores retos de futuro que tiene la industria del cine en Panamá.

Competir con una industria que crece exponencialmente y que busca contenido original y penetrante.

12- ¿Cuál es su mayor sueño como productora de cine?

Seguir produciendo, escribiendo y confío en que en algún momento volveré a dirigir.

BIOGRAFÍA

Pituka Ortega Heilbron (1960) es una directora de cine y productora panameña.

En 1982 obtuvo un bachillerato en Historia y Ciencias Políticas en Immaculata College, en Pensilvania, y luego de eso trabajó en publicidad y como editora de revistas culturales.

En 1994 participó en el taller de escritura de Gabriel García Márquez en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV).

Ese mismo año se unió a otros realizadores y gestores culturales para crear el Centro de Imagen y Sonido (CIMAS), organización sin fines de lucro para fomentar la cultura audiovisual en Panamá. En esta organización, fue vicepresidenta hasta 2001.

Producciones

India dormida. 1994. Cortometraje de ficción que cuenta las peripecias de un muchacho que desea hacer cine en Panamá.

Isabel de Obaldía. 1996. Documental sobre la artista panameña Isabel de Obaldía.

El mandado. 1997-1998. Cortometraje de ficción filmado en 16 mm.

Sacrifictum. 1999.

Los puños de una nación. 2006. Trata sobre la vida del boxeador Roberto “Mano de Piedra” Durán. Este documental fue seleccionado como uno de los filmes más importantes de los últimos 40 años de la historia del cine iberoamericano.

***La ruta.* 2012.** Narra los pormenores de los usuarios del transporte público en Panamá a través de las experiencias de tres personas. Está inspirado en la tragedia del bus 8B-06, en la cual dieciocho personas perdieron la vida tras incendiarse el 23 de octubre de 2006.

***Historias del Canal.* 2014.** Película compuesta por cinco documentales. Fue exhibida en el 68 Festival de Cannes. Fue una de las películas preseleccionadas para el Premio Goya de 2015 y se presentó en el marco de la Semana de Cine Iberoamericano en El Cairo.

(Fuente: Wikipedia)

“El cine siempre me llamó la atención porque de alguna manera comprende y acompasa las demás artes”: Abner Benaím.

Pasión, entusiasmo y emoción. Tres palabras que al cineasta Abner Benaím le han servido de mucho para poder realizar sus proyectos que ha llevado con gran éxito a la pantalla grande, los que acaparan la atención de miles de fanáticos del séptimo arte tanto a nivel local como en el exterior en diferentes festivales de renombre.

Graduado de Cinematografía en Tel Aviv, Israel, Benaím ha sabido muy habilidosamente sacar provecho a sus conocimientos y creatividad y darlos a conocer al público a través de sus producciones, siempre imprimiéndole su sello personal, además de contar historias maravillosas que permanecen en la memoria del público.

A pesar de estar ocupado en sus nuevos proyectos audiovisuales, y con mucha amabilidad, Benaím nos concedió un espacio en su agenda de trabajo para conversar sobre los diferentes aspectos de su vida dedicados al cine, ese arte que, a través de una pantalla grande, logra reunir y entretener a las masas.

- 1- ¿Por qué tomó la decisión de adoptar el cine como un vehículo para su expresión artística?**

El cine siempre me llamó la atención porque, de alguna manera, comprende y acompasa las demás artes.

Una vez estaba con un primo que es ingeniero, y me contó que últimamente él se fijaba en los postes de electricidad para ver si tenían o no un componente que él estaba estudiando. Era algo extremadamente específico.

Yo le contesté que yo me estaba fijando en todo: en las conversaciones, en la manera en que la gente se mueve, la música, el sonido ambiente, cómo se comporta la gente, y por qué, qué historias me conmueven, cómo le cae la luz en la cara a alguien al atardecer mientras hablamos. Todo es cine. Eso es lo que me encanta.

2- ¿Qué representa para usted dedicarse al cine en un país como Panamá?

Contar, muchos lugares que mostrar, muchísimo talento sin explotar. Es un lugar fascinante por lo raro, lo heterogéneo que es. No es un lugar fácil de explicar, es de todo un poco, hay mil perspectivas.

Panamá es un país muy interesante para hacer cine. Hay muchas historias que contar, gente increíble que fácilmente se convierte en personajes de una película, y lugares que nacieron para ser locaciones.

Además, es un lugar donde se ha hecho muy poco, y queda todo por hacer. Las dificultades de hacer cine en un país donde no hay mucha tradición de hacerlo,

por otro lado, se balancea con la buena voluntad que hay de los participantes, y del público. Para mí, ante todo, es el país de mi imaginario, es donde mis sueños se desarrollan de manera natural.

3- De las múltiples producciones que ha llevado a cabo en su vida profesional, ¿cuál considera usted que es aquella que podría señalar como su principal carta de presentación en el ámbito del séptimo arte a la fecha?

Usualmente, es la última que uno ha hecho, que en este momento sería *Plaza Catedral*. Y, a la vez, son todas. Cada una de las películas tiene un lugar especial en mi historia personal.

El primer largo documental que hice, *Good Vibes (Hasta la muerte todo es posible)* (2003), ocupa un lugar especial por ser el primero, y por el tema que manejaba (confrontar la muerte sin miedo). *El otro lado* (2005) fue una serie documental que hicimos para la TV en Panamá y que fue reconocida y premiada en NY, en revistas internacionales, fue un primer acercamiento a los abundantes temas que me interesan de Panamá.

Chance (2010), por supuesto, fue una pieza importante, por ser el primer largo de ficción mío y por el impacto que tuvo en Panamá, donde no se había visto en cines una película local por 60 años aproximadamente. *Chance* también se vio en festivales

por todo el mundo y la pasaron en HBO en EE. UU., así que fue una primera incursión en ese mundo.

Empleadas y patrones (2011), yo la quiero mucho por la manera en que la hice, dándole total atención a la forma, no ido, y con libertad absoluta. Esto se apreció mucho en festivales internacionales, donde participó en varios de los más prestigiosos del mundo documental, como IDFA.

Invasión (2014) tuvo un impacto impresionante en Panamá en cines, dio pie a un diálogo muy necesitado sobre el tema de la invasión de EE. UU. a Panamá. Esa película fue interesante para mí como cineasta por la forma en que se realizó, pero, más que todo, por el impacto emocional que tuvo con el público local de Panamá, donde más de 50 000 personas fueron a verla al cine.

Yo no me llamo Rubén Blades, fue un placer hacerla porque trataba de un tema que me hace bien al alma, la música, el ritmo, la carrera de Rubén, es todo positivo. De vez en cuando, hay que hacer piezas así, dulces.

Plaza Catedral queda en un lugar muy profundo de mi ser, pues combina la muerte de mi madre antes de realizar la filmación con la muerte violenta de Fernando, el actor principal, después de haber rodado. Es una película que está incrustada en mi alma y en mi memoria con toda la melancolía agrídulce de haber triunfado en el ámbito de cine, con la película seleccionada para el *shortlist* de los Óscar y, a la vez,

cargar toda la tristeza de lo que pasó en la vida real alrededor de la película.

4- ¿Qué criterios toma en cuenta a la hora de decidir crear una producción de cine en alguno de sus diversos géneros?

Lo más importante para mí es que el tema me mueva a nivel emocional, y que la forma me entusiasme a nivel creativo. Sé que, si logro iniciar un juego mental, el proceso arranca y fluye.

5- ¿Cuáles considera usted que son los obstáculos principales que encuentra un cineasta para desarrollar el rodaje de un documental, largometrajes o películas?

Casi siempre es el dinero lo más difícil de conseguir, el obstáculo más grande, pero, en muchas ocasiones, la parte financiera se libera a medida que madura un proyecto.

El ámbito de la distribución siempre es un reto, pues rara vez hay garantía de cuál va a ser la ruta que toma una película y cómo va a ser aceptada por su público.

Por eso, me siento muy afortunado de que mis películas hayan conectado con su audiencia, cada una en su forma y magnitud correspondiente, pero siempre creando conexiones emocionales e

intelectuales con el público. Eso lo agradezco eternamente.

- 6- Panamá se sigue posicionando como un país que cuenta con localidades para el rodaje de documentales, series, largometrajes, etc. ¿Qué cree usted que ha llevado a nuestro país a considerarse un lugar apto para dicha actividad?**

Es un país pequeño, con diversas locaciones, todas a poca distancia la una de la otra. También hay gente de todos lados para ser extras, y eso favorece a diversas necesidades de las historias. Y tenemos buenos equipos de producción, y de apoyo logístico, que siempre es necesario. Y es un país noble en general para trabajar.

- 7- ¿Cuáles son a su juicio las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que tiene en estos momentos el mercado cinematográfico en Panamá?**

El mercado por su naturaleza en Panamá es muy pequeño, entonces eso crea una pregunta que uno debe responder claramente antes de iniciar cualquier proyecto: ¿Es para el mercado local o internacional?

En mi caso, trato de pensar en un mercado regional o global. Las fortalezas del país le vienen de ser diferente, único, y todas las bondades que hemos

mencionado anteriormente y que tienen que ver con la novedad de hacer cine en Panamá.

La desventaja, irónicamente, es la falta de experiencia y de tradición de cine, que solo se vence con el tiempo. El mercado pequeño local es una desventaja también pues en países más grandes hay mayores presupuestos y mayor interés por lo local, cosa que ayuda a fomentar la industria y hacerla capaz justamente de llegar a ser de interés internacional.

8- Ha recibido múltiples galardones por diversas producciones que ha realizado. ¿A qué atribuye estos reconocimientos y cuál es su mayor satisfacción al recibirlos?

Es muy lindo sentir que la obra que uno hace con tanto amor y dedicación sea reconocida, pues eso le da mayor visibilidad y mayores oportunidades de encontrar su público, que para mí es esencial a la hora de hacer cine.

9- ¿Se puede vivir realmente de hacer cine en Panamá y por qué?

Por ahora es muy difícil vivir de hacer solo cine. La mayoría de los cineastas que conozco hacen algo más, sea publicidad, TV y a veces otras empresas no relacionadas con el mundo audiovisual.

10-El momento más memorable y el menos memorable como director y productor de cine.

Los momentos más memorables son cuando sucede algo mágico, sea en el rodaje, en la edición, o en presentaciones ante el público.

Ver a la gente reaccionar emocionalmente a tu película, sea con risas o con llanto, se queda con uno para siempre. Los momentos menos memorables felizmente los voy dejando en el olvido.

11-Proyectos para el futuro que tiene pensado presentar en las salas de cine

Los próximos proyectos: *Paraíso tropical* y *La vida simple*.

12-La mejor definición de la palabra cine para usted.

Pasión.

BIOGRAFÍA

Director, productor y guionista. Considerado uno de los pioneros del cine panameño. Miembro de la Academia de Cine de Arte y Ciencias

Cinematográficas de Estados Unidos. Miembro fundador de la Academia de Cine de Panamá.

Ha representado a su país en tres ocasiones como la selección oficial para los premios Óscar con sus documentales *Invasión* (2014) y *Yo no me llamo Rubén Blades* (2018) y en 2022 con el drama *Plaza Catedral*, seleccionado en la lista corta *shortlist* para Mejor Película Extranjera de los Premios Óscar.

Benaim estudió Relaciones Internacionales y Economía en la Universidad de Pensilvania y luego Dirección Cinematográfica en Camera Obscura, Tel Aviv. En 2004, fundó la productora Apertura Films en su Panamá natal. Las películas de Benaim han sido seleccionadas en prestigiosos festivales de cine y han ganado múltiples premios, con estreno comercial en más de 10 países de la región y en Estados Unidos y transmitidas internacionalmente en HBO USA, HBO Latam y Netflix.

El trabajo de Benaim trata temas sociales y conmovedoras historias personales contadas en un tono sin ceremonias, a veces humorístico e irreverente.

(Fuente: sicultura.gob.pa sección de la web del Ministerio de Cultura)

“El legado que quiero dejar es que hagan cine a como dé lugar y que encuentre su público”: Óscar Faarup.

Desde los ocho años, Óscar Faarup aprendió por primera vez del mundo audiovisual, con el cual buscaba plasmar, a través de una videocámara de su padre, su versión de las grandes producciones de Hollywood, y que posteriormente enseñaba a su familia.

Esta experiencia y otras las ha vivido a lo largo de su vida, sin sospechar que el destino lo prepararía luego para ir caminando poco a poco por la senda de producir películas y documentales para el deleite del público.

Recordado también por formar parte del elenco de una serie juvenil en la década de los 90 en una televisora renombrada en la República de Panamá, Faarup ha dedicado esfuerzos en aprender todo lo relacionado al séptimo arte, especialmente como director ya que, como bien lo señala en esta entrevista, “tengo una responsabilidad desde preproducción hasta la posproducción”.

Conversamos con Faarup para ahondar más en su trayectoria como cineasta, además de subdirector general de la única televisora estatal del país y así compartir con ustedes, amables lectores, un poco de

los éxitos que ha alcanzado esta joven promesa del séptimo arte local.

1- ¿En qué momento se dio cuenta de que tenía dotes para el cine?

Realmente creo que el momento empieza por sentir esa pasión por hacer cine, pero pensar que se tienen los dotes para hacer cine es una combinación de ir madurando y también ir aprendiendo de proyecto en proyecto la dirección de cómo contar historias.

2- ¿Qué le motivó a seguir una carrera en el séptimo arte?

Desde los 8 años aprendí a usar la video cámara de mi padre en la cual yo me ponía a grabar mis propias versiones de películas de Hollywood, luego se las enseñaba a mi familia en la cual comenzaban a reír o me decían que querían ver más, y esa reacción como si fuera mi público me llevó a crear más contenido de historias y seguir en ese camino.

3- ¿Siempre soñó con involucrarse en el mundo cinematográfico o no estaba entre sus planes?

No recuerdo pensar en otra carrera que no fuera cinematografía. Yo empecé actuando, pero siempre me gustó más ser director.

4- La parte de la producción cinematográfica que siente que más le llena de satisfacción.

Creo que como director no puedo escoger una parte favorita, ya que tengo una responsabilidad desde preproducción hasta la posproducción.

5- Cuéntenos un poco sobre su experiencia como subdirector general de televisión de SERTV Canal 11 y qué aportó ello a su vida profesional.

Mi experiencia como subdirector me trajo la tranquilidad de saber que puedo manejar varios departamentos y otras áreas en la televisión. El aporte más grande a mi vida profesional fue el hecho de seguir aprendiendo.

6- También usted es director de cine. ¿Cómo llega a destacarse en el mundo del séptimo arte en un país como Panamá?

Panamá es un país trampolín y también virgen en el mundo del cine, pero tengo que destacar que estamos creciendo muy rápido y me gusta el hecho de que cada director o película es diferente para seguir encontrando esa identidad en el cine.

Yo nunca pensé en destacarme como director. Creo que mi visión es solo seguir haciendo cine sea a como dé lugar. Cada película que hago es más y más

grande. No pienso en un futuro dónde estar, solo pienso en seguir haciendo.

7- ¿En qué temas se inspira a la hora de rodar una película?

Mi dos primeras películas fueron basadas en hechos reales en la cual solo fue escribir la historia de la persona real. Pero tengo muchas ideas de ficción que me llegan de momentos cortos o de la vida cotidiana que apunto en mi libreta de ideas para luego desarrollar.

8- ¿Cuáles han sido los momentos más memorables durante su carrera como director cinematográfico?

El momento más memorable fue encontrar ese primer dólar de patrocinio para mi primera película. Ese día hubo un momento en el que no creí que yo fuera capaz de vender una idea.

9- ¿Qué es lo más complicado a la hora del rodaje de una película?

Todo es complicado, pero lo difícil es seguir un plan de rodaje en sus horarios y tiempos.

10- ¿A qué atribuye el éxito de sus producciones cinematográficas?

Creo que el éxito se atribuye a que encontré un público que consume mi visión y también les respeto su tiempo, dándoles películas de calidad que respetan fotografía, vestuario, locaciones, actores, siempre tratando de dar lo mejor.

11- Sabemos que tiene varias películas producidas. Háblenos un poco de ellas por favor.

Bueno *Prohibido olvidar* es una película de 2014, hecha para televisión y basada en tres historias de familias separadas por la política, pero unidas por la invasión de Panamá en 1989.

Escribiendo El General (2019), una película basada en muchas épocas desde 1955 hasta 1992 en Panamá, una historia no lineal de un periodista panameño contando su historia desde la prisión de Coiba.

Ahora estoy grabando *Salmones rosas* (2024), una película de un pintor tratando de regresar a sus años de éxito.

12- ¿Qué legado desea dejar en el cine panameño?

El legado que quiero dejar es que hagan cine a como dé lugar y que encuentre su público.

**“El destino me ha dado la posibilidad de hacer muchas cosas por nuestra industria y por el país”:
Luis Pacheco.**

Hacer cortos y videos era la pasión de Luis Pacheco desde su adolescencia.

Varios amigos y él soñaban con ser grandes productores del arte audiovisual, tarea que iniciaron durante sus años de formación en la universidad, cuando, como él mismo relata, “hicimos gran cantidad de contenidos desde el primer año de la universidad. En aquel momento filmábamos nuestros cortos en Súper 8 y lo enviábamos a revelar a Estados Unidos, siempre con la inquietud de cómo quedaría el material al verlo ya de regreso revelado”.

Apasionado siempre por el séptimo arte, Pacheco ha perseguido sus sueños y procurado, con esfuerzo, pasión y dedicación, seguir vigente en este campo a fin de contar diferentes historias maravillosas que logren captar la atención y el interés tanto del público como de empresas cinematográficas y cadenas de televisión internacional, en especial estas últimas, para que realcen todos los aspectos positivos de la idiosincrasia panameña y así mantener vigente la marca mundial que nuestro país, a pulso, se ha ganado en el mercado exterior.

A continuación, encendemos todas las luces y la cámara para iniciar la entrevista con este polifacético panameño.

1- ¿Qué cree usted que fue lo que lo impulsó para dedicarse al cine?

Fue el gran sueño que tenía de contar historias, y el deseo durante muchos años de llevarlos a la pantalla grande. Después de llevar ya muchos años dentro del medio audiovisual produciendo y dirigiendo publicidad, cortometrajes, videos musicales y documentales, estaba siempre el deseo de ir siempre más allá. Y en año el 2000 empecé a soñar con una película y poder contar esa historia para salas de cine en el mercado internacional, y me encontré muchas limitantes para poder hacerla.

En aquel momento, en Panamá no se producía para salas de cine, se producían principalmente documentales cuyo mercado era la televisión. En aquel año, buscando ese sueño, investigué todos los mecanismos para hacer cine para proyección en salas en Panamá, tanto con el Estado como la empresa privada y descubrimos la limitante, y la necesidad de crear esta nueva industria, lo que me llevó a fundar junto a varios colegas que compartíamos el mismo sueño la Asociación Cinematográfica de Panamá para poder tener representatividad con el Estado.

La Asociación/ASOCINE nace así con el objetivo de crear la industria cinematográfica panameña

enfocada en películas para proyección en salas, películas que sean producidas en Panamá por panameños con proyección internacional. Esto ya lo veremos más a fondo más adelante.

2- ¿Tenía en sus planes ser cineasta?

Siempre he estado desde mi adolescencia vinculado al audiovisual. Hacer cortos y videos era una pasión desde muy joven, y en la universidad con un grupo de amigos soñábamos con hacer cine, e hicimos gran cantidad de contenidos desde el primer año de la universidad, en aquel momento filmábamos nuestros cortos en Super 8 y lo enviábamos a revelar a Estados Unidos, siempre con la inquietud de como quedaría el material al verlo ya de regreso revelado.

3- ¿Cómo fueron sus inicios en esta industria?

Estando en primer año en la universidad, en 1985, se necesitaban *grips* para la producción de una campaña publicitaria de la iglesia, y en la universidad nos invitaron a asistir como practicantes. Allí me vinculé como *grip* al mercado laboral del momento, asistiendo a gran cantidad de producciones publicitarias y trabajando como *grip* me empezaron a interesar las cámaras y la fotografía.

Al mismo momento, en el Centro de Producción Audiovisual de la USMA, conocido como el Centro, requerían practicantes para las producciones de los programas *Los del camino*, que salían en televisión nacional los domingos antes de la misa. Allí los

estudiantes de último año que ya salían nos entrenaron en cámaras, edición y sonido, en máquinas muy viejas de 3/4, que era lo que se usaba en la época.

Los siguientes dos años quedé a cargo del Centro como realizador, grabando y editando los programas de la iglesia. En mi último año de universidad, entré a producir el programa de televisión *Cámara Abierta*, de Canal 13.

Ya en este momento habían iniciado las marchas blancas de la Cruzada Civilista y llegó la invasión, que nos encontró en el gimnasio Nuevo Panamá produciendo junto a colegas de SERTV el especial de Navidad con monseñor Emiliani y más de 30 actores, la mayoría jóvenes, con sus padres.

Esta noche nos marcó. El gimnasio era punto de encuentro de los batallones de la dignidad, y nace de allí la inquietud de hacer una película panameña para salas de cine con algunas de las principales situaciones que ocurrieron aquella madrugada.

Hoy la película que nombramos de manera irónica, igual que los americanos nombraron la invasión a Panamá, *Causa justa*, hizo su recorrido en salas de cine en todo Panamá, fue adquirida por distribuidores para Corea, Puerto Rico, y presentada en muchos otros países, y ha sido adquirida por NETFLIX, donde se puede ver hasta el día de hoy.

4- ¿Recuerda alguna experiencia agradable en este trabajo? Podría describirla, por favor.

Muchísimas experiencias agradables. Cuando amas lo que haces, cada día te llena de cosas buenas. Y, cada vez que ves uno de los proyectos producidos o dirigidos por ti salir al aire o presentarse en las salas de cine, es una gran satisfacción, es como un hijo que cobra vida y sale al mundo.

Pero de cosas memorables más han sido algunos momentos que logramos cosas más importantes para todos. Con la Asociación Cinematográfica, ASOCINE, incorporamos a Panamá en la CAACI (Conferencia de Autoridades Audiovisuales y Cinematográficas de Iberoamérica), en 2004, y la Cancillería de Panamá nos nombra como Autoridad Cinematográfica de la República de Panamá, y nos dio plenos poderes para firmar todos los acuerdos a nivel cinematográfico en nombre de Panamá. Ese fue un momento muy memorable.

Y en 2006 firmamos el Protocolo de Enmienda del Acuerdo Latinoamericano de Coproducción Cinematográfica, pasando desde aquel momento a ser Iberoamericano. Y solicitamos por medio del contralor Dani Kuzniecky recursos para la incorporación de Panamá al Programa IBERMEDIA.

Existía una cuota país de 100 000 dólares. El contralor nos informó que se contaría con los recursos, pero se debían entregar por medio de una entidad del Estado, y en 2007 se encuentra el gran interés y apoyo de parte de SERTV, y de su director, Carlos Aguilar Navarro, quien hace la gestión desde la entidad y nosotros muy emocionados traspasamos la

gestión oficial de Autoridad Cinematográfica del país en aquel año desde ASOCINE a SERTV, quienes han dado desde entonces a la fecha un apoyo invaluable al crecimiento de la cinematográfica nacional.

5- ¿Cómo cree usted que le ha cambiado la vida siendo cineasta?

En muchos sentidos, hacia el sentimiento y la increíble emoción de hacer lo que siempre has soñado, de cumplir tus sueños, de haberlos logrado, y saber que no termina allí, hay todavía mucho camino por delante.

6- Una anécdota de algo que le haya sucedido durante un rodaje o filmación.

Creo que la más memorable ha sido un servicio de producción de Jaguar Films filmando una producción internacional: *Escobar: paraíso perdido*, con Benicio del Toro.

Para su llegada, su *manager* nos había dado gran cantidad de instrucciones sobre el protocolo y la seguridad: guardaespaldas, nadie se le podía acercar, no tomarle fotografías, tener un área privada VIP, en fin, un sinnúmero de solicitudes para este gran artista, que debíamos seguir, ya que él debía estar lógicamente centrado en su trabajo de interpretar el personaje, así que montamos todo un esquema de seguridad, y un protocolo para que nadie supiera que él estaba allí, ni se le acercara.

A su arribo, activamos todo, y lo primero que él hizo fue salirse de su área privada VIP, caminar por unos pasillos llenos de público hacia una cafetería que estaba llena de gente, que lógicamente lo reconocieron y allí se pidió un café, se sentó en una mesa, y con todo el que llegaba a saludarlo se tomó gran cantidad de fotos y firmó varios autógrafos.

A los pocos minutos todo el país sabía que él estaba allí. De allí en adelante, junto al director Andrea Di Stefano, fue la persona más cercana y amistosa que había en el set. Y junto a su colega Josh Hutcherson, salían a conocer Panamá. En cada ciudad que llegaban a filmar sus escenas, se mezclaban con la gente y hacían turismo local en sus momentos libres.

7- Descríbanos cómo es un día en la vida de Luis Pacheco

En general, no me gusta hablar de mí, ya que considero que solo soy una persona normal, como todos, que tiene sueños, ve objetivos y va tras ellos.

Solamente puedo comentar que en mi día a día busco cumplir las metas que me propongo desde la mañana, y el destino me ha dado la posibilidad de hacer muchas cosas por nuestra industria, y por el país.

Si lo visualizas y cada día haces algo por ello, y tienes la fe y la certeza de que al final siempre lo lograrás.

8- ¿En qué momento y por qué surge la idea de fundar Jaguar Films?

Jaguar Films nace en 1994, cuando tenía 27 años. Ya habiendo pasado varios años como realizador de televisión, productor de agencia y director para campañas publicitarias, decidí independizarme y probar suerte con mi propia empresa.

Compré mi primera cámara y luces a una agencia con la que trabajaba y tenía gran amistad y cercanía, solicité mi primer préstamo empresarial para un camión y para completar otros equipos, y así salí al mercado en lo que considero un buen momento para la publicidad en el país, que era la industria audiovisual más exitosa del momento.

Eso nos llevó a producir más de 1600 campañas publicitarias para las más importantes marcas y dirigí varias de ellas, que los clientes confiaban a Jaguar Films. Efectuamos más de 40 capítulos de contenidos para televisión, y también realizamos gran cantidad de documentales y videos musicales.

La producción de cine local para salas no existía aún en Panamá, y eso nos generaba una pequeña frustración, que más adelante nos llevaría a crear la Asociación Cinematográfica de Panamá y a redactar y luchar por la ley de cine.

9- Sabemos también que es fundador de la Asociación Cinematográfica de Panamá (Asocine). ¿Cuál fue el motivo para ello?

El motivo principal de la existencia de la Asociación Cinematográfica de Panamá ha sido el sueño de aquel momento de que en Panamá existiese una industria del cine. Y para el objetivo número 1 de nuestros estatutos estipulamos la meta principal: "Crear la industria cinematográfica panameña", una meta gigante que vamos logrando, industria que para el año 2000 no existía, y en la que seguimos trabajando día a día.

En aquel momento, teníamos ese sueño como productores audiovisuales de ir con nuestras producciones a la pantalla grande. Veíamos las películas de países hermanos en las salas de cine locales, veíamos las noticias de festivales internacionales y Panamá no estaba allí, así que en 2002 nos unimos con varios colegas que compartíamos ese sueño, decidimos buscar las puertas y si fuese necesario, ventanas para contar nuestras historias al mundo por medio del cine.

La asociación se vuelve necesidad cuando el Estado nos dijo: "Ustedes son un grupo de individuos. El Estado no negocia con individuos".

Y allí tardamos dos años en crearla con personería jurídica, siendo oficialmente reconocida por el Ministerio de Gobierno y Justicia de Panamá en 2004, y en ese momento el INAC y la Cancillería, al no existir ninguna entidad del Estado interesada en desarrollar la industria de cine para salas cinematográficas, delega en nosotros y nos da plenos poderes para negociar por

Panamá acuerdos internacionales, mientras lo hiciésemos con nuestro propio presupuesto, ya que en aquel momento para el cine no había.

Y de 2004 a 2006 redactamos la Ley de Cine de Panamá, que pasó por varios procesos y reuniones, siendo hoy la Ley 16 de 2012. La ley la escribimos en el seno de la **CAACI** (Conferencia de Autoridades Audiovisuales y Cinematográficas de Iberoamérica), en la que representamos oficialmente a Panamá.

La escribimos con la asesoría de grandes expertos como Manolo Pérez Estremera (Q. E. P. D.), quien fuera director del ICA de España, y gran conocedor de las leyes; David Melo, director de cinematografía de Colombia, quien acababa de pasar por el proceso de presentar la Ley de Cine de Colombia, la que había sido un total éxito y se había vuelto referente en la región; y Orlando Sena, secretario nacional del Audiovisual de Brasil, al frente de ANCINE.

Junto a ellos tres, y con muchas ideas y propuestas de qué había funcionado y qué no en Iberoamérica, redactamos la Ley de Cine de Panamá en un periodo de dos años de investigación y escritura. Ha sido un honor ser parte de ese importante grupo y que nuestra ley haya recibido la asesoría de estas importantes figuras del cine iberoamericano.

En 2006, la presentamos al INAC, a su director, Reinier Rodríguez, solicitando su apoyo para llevarla a la Asamblea y convertirla en ley de la república.

En ese momento, nos recomienda hacer equipo con SERTV, bajo la dirección de Carlos Aguilar, quienes acababan de pasar la ley que crea SERTV con su gran abogado Enrique Noel. Allí, junto a Enrique Noel, revisamos la parte legal de la ley y efectuó las correcciones legales al texto, además de aportar visiones a temas muy importantes a nivel social que aún la ley no tenía.

Para 2007, nos saltó una sorpresa: se había presentado en la Asamblea una propuesta de Ley de Cine, presentada por un ciudadano norteamericano, lo que nos extrañó mucho y nos apersonamos como Asociación Cinematográfica de Panamá y presentamos nuestra propuesta de ley.

En resumen, era un borrador viejo que nuestra anterior abogada había entregado al ciudadano norteamericano, quien lo había modificado solo en algunas partes.

El ciudadano norteamericano mantenía un real y sincero interés por desarrollar el cine nacional, solo que no nos llamaron ni pidieron permiso para usar nuestro borrador.

Una vez aclarado esto, se retiraron de la mesa y quedamos con nuestra propuesta final con importantes aportes llevados por la viceministra Carmen Gisela Vergara, y con el gran apoyo del diputado Denis Arce.

Así, nuestra propuesta fue prolijada, y se convirtió en la Ley 36 de 2007, delegando el cine nacional al INAC.

En 2007, igualmente generamos, mediante Asocine, una gran noticia internacional y nacional, al ser los organizadores y financiar en Panamá la X reunión del Programa IBERMEDIA y la XVII Reunión de la Conferencia de Autoridades Audiovisuales y Cinematográficas de Iberoamérica (CAACI) <https://www.lostiempos.com/actualidad/cultura/20070103/autoridades-audiovisuales-se-reuniran-panama>.

Esta reunión internacional organizada por Asocine fue el trampolín para que el cine nacional fuese de interés del Estado desde este momento.

Nuestro paso siguiente es muy conocido, ya que en 2011 solicitamos, de parte de la Asociación Cinematográfica de Panamá (ASOCINE), que el cine pasara al Ministerio de Comercio e Industrias, ya que tristemente vimos que la cultura era la cenicienta del Estado, la institución que más importancia tiene para el desarrollo integral del país y la que menos presupuesto se le daba en aquel momento.

Así que, en 2011, de la mano del ministro Roberto Henríquez, quien creyó en nosotros, y en la importancia de desarrollar la industria de cine nacional, le presentamos, en reunión formal, nuestra petición, que constaba de tres puntos: en actualizar la

ley y pasar tanto el cine nacional y el de servicios internacionales al Ministerio de Comercio.

De igual manera, que existiese el fondo que veníamos solicitando al Estado desde hace más de cinco años por tres millones de dólares para que existiera el Fondo para el Desarrollo Cinematográfico y Audiovisual (hoy Fondo Cine), y el último punto de nuestra petición: el aprobar el presupuesto solicitado para la creación del Festival Internacional de Cine de Panamá, IFF Panamá.

Los tres puntos fueron aceptados y aprobados por el señor ministro Henríquez, a quien consideramos que con su visión ha sido parte fundamental y piedra angular para que el cine panameño sea lo que es hoy. Nos escuchó y confió en el futuro de nuestra industria.

Así, durante un año nos reunimos con varios gremios, entidades privadas y del Estado para actualizarla, generándose importantes aportes como el del CIMAS, que aporta la creación de PRO-EICA, un fondo que visualiza la conservación de nuestra historia fílmica. Y en 2012 se presenta nuestra ley de cine con más y valiosos aportes, siendo hoy la ley 16 de 2012, la cual es reglamentada en su momento desde la Dirección de la Comisión Fílmica del MICI por su directora, Arianne Benedetti.

Desde la entrada de Panamá en CAACI e IBERMEDIA y la Ley de Cine, el cine nacional da un

salto de gran magnitud, cuando solo había tres películas panameñas de ficción en los últimos 100 años: Carlos Nieto en 1946, *Al calor de mi bobío*; *Cuando muere la ilusión*, de Carlos Ruiz, Julio C. Espino y los hermanos Carlos y Rosendo Ochoa, estrenada en 1949, y en 1966, Jorge de Castro con *Ileana, la mujer*, habiendo dirigido un documental, *Panamá, tierra mía*, en 1965.

Al día de hoy, llevamos más de 80 producciones cinematográficas panameñas. las que, por medio de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Panamá, de la cual soy cofundador, se envían películas a representar al país en los premios Óscar, Goya, Macondo, Colibrí, Ariel y Platino, colocando a Panamá en el mapa de las producciones y contando con una cinematografía que ya resuena en la región.

10-Proyectos actuales en que trabaja y los futuros en los que desea enfocarse

Estamos actualmente trabajando en contar una maravillosa historia sobre la vida de Omar Torrijos basada en el gran libro *Las guerras del general: La reconquista del Canal de Panamá*, de Zoilo Martínez de Vega, quien compartió todas esas vivencias junto al general sobre cómo Panamá recuperó el Canal. Es una gran historia que aún no se ha contado y esperamos ya en 2025 entrar en producción.

Además, estamos trabajando en un maravilloso proyecto país: la creación de los ecoestudios de Latinwood para atraer las grandes producciones cinematográficas de Hollywood a filmarse a Panamá, lo que generará gran cantidad de empleos en el país y gran imagen internacional.

11-Fortalezas y debilidades que, a su juicio, tiene el cine panameño

Fortalezas

La Ley de Cine, el Fondo Cine, el IFF Panamá, el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Comercio, ambos comprometidos como parte integral del desarrollo de nuestro cine y, muy importante, cada día más todos los sectores nos vamos uniendo para obtener el mismo fin. De parte de Asocine siempre hemos estado interesados en que todos seamos parte de esta nuestra gran industria, y poco a poco, cada vez, los diversos sectores se dan cuenta que luchamos por el mismo fin.

Debilidades

Nos falta capacitar más talento para cubrir diversas especialidades que aún no tenemos o tenemos pocos profesionales. Atender tres películas a la vez resulta complejo. La formación es clave.

Mejorar los tiempos de la ley en incentivos fiscales para atracción de proyectos internacionales.

Necesitamos incluir la participación de la empresa privada mediante incentivos fiscales.

Digamos que más que debilidades son cosas que aún faltan, pero que estamos en proceso de lograrlas, y más que debilidades, las vemos como metas a cumplir.

12-¿Qué cree usted que necesita el sector del séptimo arte en estos momentos para llegar a constituirse en una industria cada día más pujante y continuar recibiendo reconocimiento a nivel mundial en diversos festivales?

Para ser una industria más pujante, necesitamos completar las metas comentadas en el párrafo anterior.

La formación es clave. Contar con incentivos fiscales adecuados y ágiles para competir en la región, poder vincular mediante la ley con incentivos fiscales a la empresa privada, y la creación de los estudios de filmación de Latinwood, para convertir a Panamá en un *hub* cinematográfico mundial.

A nivel de nuestro cine, para el reconocimiento en festivales debemos fortalecer los guiones y darles más posibilidades a los productores y directores de crecer, de poder hacer cada día más. Y se debe fortalecer nuestro *star system*, tanto directores, como productores y actores, ubicar a los mejores y potenciarlos para contar las mejores historias de

Panamá para el mundo. Es como lo hacen España, México y Colombia.

BIOGRAFÍA

Productor con 30 años de experiencia en la industria cinematográfica y audiovisual.

En el año 2002, en su interés por el cine y el desarrollo de la industria cinematográfica panameña, se une con colegas de la industria, empresarios y productores y fundan la Asociación Cinematográfica de Panamá, ASOCINE, asociación la cual obtiene su personería jurídica del Ministerio de Gobierno y Justicia en el año 2004, fundándose así con el objetivo primordial de “crear la industria cinematográfica panameña”.

Entre 2004 y 2006 redacta la Ley de Cine de Panamá, la cual presenta ante la Asamblea en dos oportunidades, siendo hoy la Ley 16 del 27 de abril de 2012, dando así inicio a la industria cinematográfica nacional.

Durante esos años, funge como autoridad cinematográfica de la República de Panamá, siendo delegado por la Cancillería y el Instituto Nacional de Cultura como presidente de ASOCINE ante las

instancias internacionales en reuniones en España, Portugal, Chile, Colombia, Venezuela, entre otros.

Durante su gestión, integra a Panamá en importantes entidades iberoamericanas como son: la Conferencia de Autoridades Audiovisuales y Cinematográficas de Iberoamérica (CAACI), gestión que logra en 2004 en Portugal, al Programa IBERMEDIA y al programa DOCTV Iberoamérica, donde es firmante con plenos poderes otorgados por la Cancillería, de acuerdos internacionales por Panamá, como el Protocolo de Enmienda al Acuerdo Latinoamericano de Coproducción Cinematográfica, ratificado igualmente por la Asamblea Nacional.

CEO, productor y director de la casa productora Jaguar Films, en Ciudad de Panamá, fundada en 1994. Presidente de la Asociación Cinematográfica de Panamá, ASOCINE. Presidente de la Entidad de Gestión de Derechos de los Productores Audiovisuales (EGEDA Panamá) y delegado por Panamá ante la Federación Iberoamericana de Productores Cinematográficos y Audiovisuales (FIPCA).

Cofundador y secretario de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Panamá, donde, desde 2011 efectúa los acercamientos y gestiona los acuerdos de parte de Panamá con los premios Óscar, Goya, Ariel, Macondo y Platino.

Cofundador y director de la Academia de Realización Audiovisual, AREA, con el objetivo de formar talento altamente capacitado para la industria del cine y para crear una nueva industria de Cine de Animación y Efectos Digitales para salas, aun inexistente en el país.

Su última película, *Operación Causa Justa*, fue seleccionada por Panamá para representar a país en los Premios Óscar y los Premios Goya, fue adquirida para ser distribuida en Corea del Sur, así como por la plataforma NETFLIX y VIX+ de UNIVISION y distribuida para el mercado Latinoamericano, norteamericano y canadiense.

“Mi mayor inspiración para desarrollar mi trabajo radica en esas historias olvidadas o desconocidas de nuestro país”: Delfina Vidal.

Una invitación del profesor Gerardo Maloney, sociólogo y productor, a estudiantes de la licenciatura en Publicidad en la Universidad de Panamá (UP), de acercarse al Grupo Experimental de Cine Universitario (GECU) de la también llamada casa de Octavio Méndez Pereira, recordado educador y a quien se le conoció como el “maestro de la juventud panameña”, para realizar una práctica en esta unidad de la UP, fue la puerta de entrada para que Delfina Beatriz Vidal tuviera la oportunidad de conocer el mundo audiovisual.

Desde aquella vez, la vida de Delfina Beatriz ha seguido ligada al cine y la producción, siempre buscando dar a conocer temas relevantes, algunos relacionados con sucesos históricos y culturales de Panamá, como por ejemplo *Caja 25: Los diarios del Canal de Panamá*, y *Tito, Margot y yo*, la primera sobre el principal activo y una de las maravillas de la ingeniería, y la segunda sobre la vida de la famosísima bailarina de ballet británica Margot Fonteyn de Arias, las que produjo junto a su socia y amiga Mercedes Arias.

Y es que, a través de estas y muchas otras experiencias audiovisuales, Delfina Beatriz ha podido, como bien lo señala en esta conversación sostenida con nosotros

“dar a conocer historias que pueden aportar un cambio significativo en nuestra sociedad”. Y agrega: “Busco aquellas narrativas que revelen situaciones que nos desafíen a ser humanamente mejores, que nos hagan reflexionar sobre nuestra identidad y los valores que nos definen como nación”.

Conversamos con Deflina Beatriz para conocer más acerca de sus logros en el campo audiovisual, así como los momentos agradables que ha tenido y las satisfacciones que su profesión le ha dado, todo ello para seguir promoviendo la rica herencia cultural e histórica de nuestro país a fin de que sea conocida por las generaciones actuales y quede como legado para las venideras.

1- ¿Recuerda usted su primera experiencia como productora? Háblenos de ello.

En 1997, dirigí, produje y coescribí el cortometraje documental *Portobelo: El Caribe panameño*, un viaje que traza la historia de Portobelo desde su época colonial hasta su rostro contemporáneo, realizado junto al Grupo Experimental de Cine Universitario (GECU). Al visitar esta obra, recuerdo cómo utilicé las herramientas narrativas visuales, aprovechando el metraje de una película de la época de la conquista española en América, lo que me permitió abordar esta historia desde una perspectiva cinematográfica única. Veintisiete años después, reafirmo mi pasión por el

uso de materiales de archivo como una poderosa fórmula narrativa. Además, la importancia de documentar los sitios históricos donde se desarrolló la historia, guiada por especialistas e historiadores que ya no están con nosotros, subraya para mí el valor duradero de los materiales visuales. Estos elementos no solo preservan la memoria, sino que enriquecen la narrativa para aquellos de nosotros que contamos historias.

2- Una anécdota que recuerde de esa primera experiencia en el campo audiovisual.

Cada una de mis producciones lleva consigo una anécdota especial, pero hay una que ocupa un lugar único en mi corazón. Durante la etapa de investigación para *La matamoros*, un documental sobre la líder sindical Marta Matamoros, busqué adentrarme en su historia y conocer más sobre su esencia. Visité el que fue su último hogar, el asilo Luz y Vida, en lo que alguna vez fue una base militar norteamericana en la antigua zona del Canal de Howard. Al preguntar a una de las enfermeras cómo fue el último día de Marta y qué ocurrió con sus anteojos, ella me pidió que esperara un momento. Regresó con una caja llena de gafas y, entre ellas, en un estuche azul, estaban los lentes de Marta Matamoros. En ese instante, sentí una conexión profunda con ella; su materialidad se

convirtió en el dispositivo central de lo que sería su documental.

A través de esos lentes, pude ver cómo Marta percibía este país, cómo lo soñó y cómo lo idealizó. Fue gracias a esos anteojos que me regalaron la oportunidad de conectar con sus discípulas, las protagonistas de esta historia. Este documental nos ofrece una mirada íntima a la lucha incansable de una gran mujer, cuyo legado sigue resonando en la defensa de los derechos laborales, no solo en Panamá, sino a nivel internacional.

3- ¿Qué hubiera cambiado, de haber podido, de esa primera vez?

Hoy, al reflexionarlo, me doy cuenta de que no cambiaría nada. Cada experiencia, cada desafío fue esencial para mi crecimiento y para forjarme como cineasta. Todo lo que viví fue parte del camino que necesitaba recorrer para encontrar mi voz y mi visión en el arte.

4- ¿De qué manera llega usted a adentrarse en el mundo de la producción audiovisual?

Mi viaje en el mundo de la producción audiovisual comenzó mientras aún era estudiante de publicidad en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Panamá. Todo empezó cuando Gerardo Maloney, el renombrado cineasta y sociólogo panameño, quien también era mi profesor, lanzó una invitación a

nuestra clase. Nos dijo que aquellos interesados en realizar una práctica profesional podían acercarse al Grupo Experimental de Cine Universitario (GECU), del cual él era miembro.

Yo fui la única que respondió a ese llamado. Sabía que la práctica profesional se acercaba y no quería hacerla en una agencia de publicidad. Esa decisión cambió mi vida. Al integrarme al GECU, el mundo profesional audiovisual se desplegó ante mí en todas sus dimensiones: desde la preproducción, pasando por la producción, hasta la posproducción.

Formar parte del GECU fue una revelación. No solo me sumergí en la técnica y el arte del cine, sino que también tuve la fortuna de aprender de maestros como Aby Martínez, quien me introdujo en la escritura de guiones, y el reconocido poeta Pedro Rivera. Fue una experiencia transformadora que me abrió un sinfín de posibilidades y consolidó mi pasión por el cine y la producción audiovisual.

5- Su mayor inspiración para desarrollar su trabajo.

Mi mayor inspiración para desarrollar mi trabajo radica en esas historias olvidadas o desconocidas de nuestro país, las de hombres y mujeres que vivieron distintas épocas de nuestra historia. Saber qué ocurrió realmente detrás de ellas, qué motivó a nuestros personajes, sus luchas, sus logros, me ayuda a entender más sobre quiénes somos, dónde estamos como sociedad y hacia dónde vamos.

Para mí, cada historia es una ventana al pasado que ilumina el presente. Esas narrativas escondidas revelan el tejido de nuestra identidad nacional. Descubrir y compartir las vivencias de aquellos que forjaron nuestra historia es más que un trabajo; es una pasión. Cada proyecto es una oportunidad para honrar sus legados y ofrecer una nueva perspectiva sobre nuestra sociedad.

Sumergirme en estas historias me permite explorar las profundidades de la condición humana, revelando no solo los eventos, sino también las emociones y decisiones que los impulsaron. A través de mi trabajo, busco darles voz a esos relatos, conectando el pasado con el presente, y mostrando cómo esas experiencias moldean nuestro futuro.

6- ¿Cuáles son aquellas historias que usted desea dar a conocer en sus producciones?

Dar a conocer historias que pueden aportar un cambio significativo en nuestra sociedad. Busco aquellas narrativas que revelen situaciones que nos desafíen a ser humanamente mejores, que nos hagan reflexionar sobre nuestra identidad y los valores que nos definen como nación.

Me interesa contar las historias de hombres y mujeres que nos dejaron un legado de lucha por el territorio y por la igualdad en todos sus aspectos, especialmente para las mujeres. Son estas historias las que nos muestran que la transformación y superación

humana son posibles. A través de mis producciones, quiero honrar y celebrar esas vidas que, con su valentía y determinación, han contribuido a construir un mundo más justo y equitativo.

Cada proyecto es una oportunidad para explorar y compartir esas luchas y logros, con la esperanza de inspirar a otros a reflexionar sobre nuestro pasado y presente, y a trabajar por un futuro mejor. Quiero que mis producciones sean una ventana abierta a la posibilidad de cambio y una invitación a comprometernos con las causas que nos humanizan y nos unen.

7- El documental *Caja 25* narra aspectos relevantes e históricos acerca de una gran obra de ingeniería: el Canal de Panamá. Coméntenos los pormenores acerca del rodaje y filmación de esta pieza audiovisual y el mensaje que se buscaba transmitir

Caja 25: Los diarios del Canal de Panamá marcó un antes y un después en mi carrera audiovisual. Este proyecto me desafió a romper con mi mentalidad de realizadora de videos para convertirme en una cineasta documentalista, descubriendo mi verdadero potencial a través de una historia que me permitió hacer profundas reflexiones personales y artísticas.

Como panameña de la segunda generación de aquellos que lucharon por la soberanía de nuestro país,

he experimentado la paradoja de vivir en un territorio que, en muchos aspectos, parecía pertenecer a una gran potencia extranjera: Estados Unidos. Esta dualidad nos hizo mirar al "patio más verde del vecino", un espacio conocido como la Zona del Canal. A través de *Caja 25*, tuve la oportunidad de sumergirme en las historias de miles de migrantes que dejaron su legado en 114 cartas. Estas cartas me conectaron con la verdadera historia detrás de la construcción del Canal de Panamá, revelando relatos humanos que nos permiten comprender que cualquier obra de la magnitud del Canal deja vidas entrelazadas en su construcción, y las que sobreviven son las que preservan y nos acercan a una época vivida.

Definitivamente, *Caja 25* se concibió como un puente hacia una asociación con Mercedes Arias mi amiga y socia de nuestra casa productora Betesda Films Inc. con quien emprendí este viaje hacia la memoria de nuestro país. Juntas, exploramos nuestras propias preguntas sobre la identidad y la historia de Panamá. Este proyecto no solo enriqueció mi perspectiva profesional, sino que también me conectó con la esencia de nuestra nación y las historias que merecen ser contadas para las generaciones futuras.

Caja 25, llevó un largo viaje de seis años, desde la idea, hasta los *pitches internacionales*, que nos permitieron reflexionar a través de las siguientes preguntas: ¿De qué está hecha la memoria? ¿Por qué recordamos lo

que recordamos? *Caja 25: Los diarios del Canal de Panamá* nos invita a explorar estas preguntas en un viaje de 72 minutos de película documental.

Este proyecto no solo documenta la historia, sino que nos permite reflexionar y acercarnos a los verdaderos motivos de nuestra lucha soberana. A través de las cartas y relatos de migrantes que participaron en la construcción del Canal, entendemos que nuestra lucha como panameños sigue vigente, ahora desde lo que representa el cambio climático y garantía de que el recurso hídrico llegue a todos los panameños por igual.

Desarrollar una propuesta visual y creativa en colectivo fue otro de nuestros grandes retos, trabajar por primera vez a cuatro manos, fue la clave para contar la historia de la mano además de las voces de tercera y cuarta generación de los trabajadores que hicieron posible la obra.

Acercar a la audiencia al relato de las voces humanas a casi cien años después de su construcción, y emocionarlos fue para nosotras otra de las piezas del gran rompecabezas de esta historia.

Adicionalmente, producirla de la mano de uno de los directores de fotografía más importantes que tiene Panamá, como lo es Aaron Bromley, fue un honor, y sin lugar a dudas contar con la guionista internacional de cine independiente Joaneska Grossl nos dio la

seguridad de construir esta primera película documental ganadora Fondo Cine de Panamá.

Caja 25 nos recuerda que las memorias de estos trabajadores no deben quedar relegadas a lugares ajenos, sino que deben reposar en el Canal de Panamá, como testimonio de una lucha ganada. Este documental es una afirmación de que toda historia vivida en Panamá, por nacionales y migrantes, forma parte de nuestro patrimonio. La película nos conecta con nuestra identidad y reafirma que las memorias de aquellos que construyeron el Canal, tanto literal como simbólicamente, siguen siendo parte de nuestra narrativa nacional.

8- De este documental, a su criterio, ¿cuáles son los aspectos que contribuyen a seguir dando a conocer a las nuevas generaciones el valor tanto histórico como comercial de esta importante vía interoceánica que conecta al mundo y contribuye a la economía nacional?

Creo que el documental *Caja 25* posee varios elementos clave que lo convierten en una herramienta valiosa para acercar a las nuevas generaciones a la trascendencia del Canal de Panamá, como:

1) Un lenguaje cinematográfico accesible:
Cuidamos mucho que el lenguaje visual y narrativo

fuese claro y atractivo para un público amplio, incluyendo a los jóvenes. La combinación de imágenes de archivo, entrevistas a protagonistas históricos y las animaciones (ilustraciones) nos permitieron contar una historia compleja de manera dinámica y entretenida.

2) Los lectores de 2.^a, 3.^a y 4.^a generación de canaleros: Más allá de los datos y las cifras, el documental se centra en las historias de vida de quienes construyeron y defendieron el Canal, leídas por quienes fueron segunda, tercera y cuarta generación de canaleros humanizaron la historia y nos acercaron a los 114 concursantes que escribieron sus vivencias para el concurso que buscaba preservar sus memorias, además conectaron emocionalmente con el espectador, invitándolos a reflexionar sobre el esfuerzo y el sacrificio de quienes hicieron posible esta obra monumental.

3) La relevancia contemporánea: Aunque la historia del Canal se desarrolla en un contexto histórico específico, sus implicaciones trascienden las fronteras del tiempo. El documental muestra cómo las decisiones tomadas en el pasado continúan moldeando nuestro presente y cómo el Canal sigue siendo un eje central de la economía y la geopolítica mundial.

4) La combinación de lo histórico y lo comercial: Es fundamental que las nuevas generaciones comprendan que el Canal de Panamá no es solo un símbolo nacional, sino también un motor económico

de gran importancia. El documental explora ambas dimensiones, mostrando cómo la lucha por la soberanía nacional estuvo íntimamente ligada a la valoración del Canal como activo económico.

5) La calidad de la producción: Nuestro objetivo desde la concepción de la idea, siempre fue realizar un documental que se rodará tanto en Panamá como en los Estados Unidos de Norteamérica, con los más altos estándares de calidad, tanto en términos estéticos como narrativos.

En definitiva, considero que *Caja 25* es una herramienta educativa y cultural que puede contribuir a fomentar el orgullo nacional y a generar conciencia sobre la importancia de preservar nuestro patrimonio histórico. Al conocer la historia del Canal, las nuevas generaciones podrán valorar mejor los desafíos y las oportunidades que enfrenta Panamá en el siglo XXI.

9- Usted fue una de las productoras del documental *Tito, Margot y yo*. ¿Cuál cree usted es el legado más importante que deja a la sociedad y el cine nacional este documental?

Con la película *Tito, Margot y yo*, espero dejar un legado que trascienda la mera narrativa cinematográfica, construyendo un puente entre la historia personal y la historia cultural de Panamá. Este documental no solo relata la vida de Tito Arias y Margot Fonteyn, sino que también explora las capas

profundas de la identidad panameña, sus conexiones con el mundo, y cómo nuestras historias individuales pueden reflejar la evolución de un país. Mi objetivo es que esta obra inspire a futuras generaciones de cineastas a explorar sus raíces y a contar historias que resuenen con la misma profundidad y autenticidad en el panorama del cine panameño y más allá.

10- ¿Cuál es el legado que desea dejar usted al cine en Panamá?

Como cineasta y guionista panameña, el legado que me gustaría dejar en el cine es uno que trascienda las barreras del tiempo y la geografía, un legado que inspire a futuras generaciones a contar historias que realmente importan. Quiero que mi trabajo sea un espejo que refleje las luchas, las alegrías y las complejidades de la vida, especialmente en nuestra región. Deseo que mis películas sirvan como una herramienta de reflexión y cambio, que nos lleven a cuestionar nuestra identidad, a valorar nuestro patrimonio y a soñar con un futuro más justo y equitativo. En última instancia, espero que el cine que dejo detrás sea una fuente de inspiración para otros a continuar explorando y narrando las historias que nos hacen humanos.

11- El momento más emotivo durante su carrera en el mundo audiovisual

Cada una de mis tres películas consta de un momento emotivo de mi carrera audiovisual, por

ejemplo, *Caja 25*, produjo no solo en mí, sino en todo el equipo de producción una conexión especial con la lectura que realizó uno de sus protagonistas, Mr. Reese, cuando vuelve después de cincuenta años a la escuela de Arco Iris, donde cursó su secundaria. Allí, por primera vez, leyó una de las cartas que reflejaban experiencias similares a las suyas, marcadas por la discriminación. Ver cómo sus ojos contenían las lágrimas mientras recordaba me conectó profundamente con la historia de los tres ganadores del concurso convocado por la bibliotecaria *zonian* Ruth Stull, quien organizó el concurso para preservar las memorias de aquellos hombres centenarios.

Otro momento inolvidable fue cuando me notificaron en el Teatro Nacional que había ganado el primer Fondo Cine de Panamá, permitiéndonos producir la película.

En mi primera película dirigida en solitario, *La matamoros*, viví un momento increíblemente especial al descubrir una de sus reliquias más preciadas: los anteojos que llevó durante sus últimos años de vida. Estos anteojos fueron mi conexión con ella para contar su historia.

En *Tito, Margot y yo*, mi última película documental hasta ahora, experimenté la capacidad creativa de crear performances que dan vida a la historia de Tito Arias y Margot Fonteyn. Este proyecto me ha permitido explorar nuevas formas de narrar y conectar con las vidas de estos personajes históricos, haciendo de cada

momento un viaje cinematográfico único y enriquecedor.

12- Retos a corto, mediano y largo plazo que enfrenta el cine local en los próximos años.

Como cineasta documentalista, veo que el cine local enfrenta varios retos en diferentes horizontes de tiempo. A corto plazo, debemos enfocarnos en la consolidación de nuestra identidad cinematográfica. Es crucial seguir fortaleciendo la formación de nuevos talentos, crear redes de apoyo entre cineastas y productores locales, y garantizar que nuestras historias se cuenten con autenticidad y profundidad.

A mediano plazo, el desafío será construir una infraestructura sostenible que nos permita producir y distribuir películas de manera continua. Necesitamos más fondos, apoyo gubernamental y la creación de alianzas estratégicas con plataformas de distribución internacional. Además, es esencial que nuestras historias lleguen a públicos más amplios, tanto dentro como fuera de Panamá, lo que requiere una mejor promoción y distribución de nuestro cine.

A largo plazo, la meta es posicionar el cine panameño en el escenario global, no solo como una industria floreciente, sino como un espacio donde se exploren temas universales desde nuestra perspectiva única. Para lograr esto, debemos seguir innovando en nuestras narrativas y técnicas, al mismo tiempo que preservamos y celebramos nuestras raíces culturales y

sociales. El cine tiene el poder de transformar y debemos asegurarnos de que nuestras historias, las de nuestra gente y nuestro país, sigan siendo contadas y valoradas a nivel mundial.

BIOFILMOGRAFÍA

Delfina Vidal es directora y guionista con más de veinte años de experiencia en la producción de cine y televisión. Ha dirigido y producido, junto a su socia Mercedes Arias, los documentales *CAJA 25*, *UN DÍA DIFERENTE*, *OUT LA SALIDA ESTÁ EN TU MENTE*, y el más reciente, *TITO, MARGOT Y YO*, ganador del Fondo Ibermedia 2019 y del Fondo Cine de Panamá. Es miembro de la Asociación Cinematográfica de Panamá (ASOCINE), del Grupo Experimental de Cine Universitario (GECU) y colabora con la Entidad de Gestión Internacional de Derechos de Productores Audiovisuales (EDGEDA).

Se ha especializado en el cine documental, siendo alumna de Patricio Guzmán, Marta Andreu y Marta Hincapié. Como profesora universitaria, ha impartido cursos, diplomados y talleres sobre cine documental, cine de ficción, dirección y producción cinematográfica en la Universidad de Panamá, Universidad Santa María La Antigua y Universidad del

Istmo. Ha trabajado durante más de tres décadas en la producción de contenido audiovisual para instituciones públicas y privadas, lo que la ha llevado a ser jurado en festivales como el HAYAH Festival, el Festival ICARO y en competencias académicas en escuelas y universidades.

Delfina Vidal se graduó de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Panamá con una licenciatura en Publicidad. Es una cineasta documentalista panameña. Actualmente, trabaja como guionista para el Canal de Panamá.

Entre sus créditos como directora se incluyen:

TITO, MARGOT Y YO (2022). Directora y productora. Estrenado en el IFF Panamá 2022.

ENCUENTRO CON LA HISTORIA (2021). Directora. Serie de televisión, Canal 11-SERTV.

CAJA 25 (2015). Directora con Mercedes Arias. Documental de largometraje. 72 minutos. Premio al Mejor Documental y Mejor Película de Centroamérica y el Caribe, IFF PANAMÁ. Mejor Documental en Lengua Extranjera en el New Filmmaker's Festival de Milán, Italia, 2015. La película fue seleccionada para representar a Panamá en los Óscar de 2016 y fue preseleccionada para los Premios PLATINO 2015.

LA MATAMOROS (2017). Directora. 60 minutos. Estrenada en el reciente Festival Internacional de Cine de Panamá IFFP 2017, donde ganó el premio a la Mejor Película de Centroamérica y el Caribe. La película sigue su recorrido por festivales de cine y su próxima parada es el Festival Internacional de Cine de Trinidad y Tobago, entre otros.

OUT LA SALIDA ESTÁ EN TU

MENTE (2013). Estrenada en la pantalla de Telemetro, canal de televisión nacional.

HIJOS DE PAZ EN UN BARRIO DE GUERRA (2010). Ganadora del ICARO.

23.10.06 UN DÍA DIFERENTE (2006). Ganadora del Premio Nacional de Prensa.

**“Cada película es una historia para contar”:
Arturo Montenegro.**

Hacer cine para Arturo Montenegro significa unir vidas, enlazar constantemente eslabones unos a otros, algo fascinante para tejer la historia, aquella que desea dar a conocer al público seguidor del séptimo arte, “tomando en cuenta que a la hora de escribir un guion la inspiración puede ser múltiple y variable, dependiendo del proyecto que tengas enfrente” como bien lo señala en esta entrevista.

Montenegro heredó el gusto por el séptimo arte de su padre, quien desde chico lo llevaba a ver las inolvidables películas del famosísimo actor mexicano Mario Moreno, conocido popularmente como *Cantinflas* y ahí fue su acercamiento con el mundo cinematográfico.

Con una trayectoria ganada a pulso, Montenegro ha sabido idear y estructurar proyectos que se constituyen en piezas audiovisuales que resalten, desde la idiosincrasia del panameño hasta una historia para reflexionar, siempre con su sello personal.

Sentado en una silla en la comodidad de su oficina, Montenegro nos recibió para iniciar un exquisito diálogo sobre su recorrido en el mundo del cine.

1- ¿Qué o quién le inculcó el gusto por el cine?

Creo que, en mi caso, fue algo que fui construyendo a partir de lo que iba despertando en mi propia familia, ya que a mi papá le gustaba mucho el cine, así que nos llevaban a ver las películas de Cantinflas, la doble tanda en los cines de otrora, y esas primeras impresiones ya te conectan de una manera tan especial, que sin darte cuenta te vas metiendo dentro de la película y lo adoptas como parte de la vida el ver películas.

2- ¿Qué es lo que más le atrae del mundo del cine?

Bueno, el mundo del cine es una cuestión muy amplia. Y entonces a mí me atraen muchísimas cosas del mundo del cine, no hay como un más, sino varios, dicho de alguna forma. Por ejemplo, me atrae mucho la posibilidad de pegar un plano con otro, un plano que necesariamente cuando está solo no dice nada, y que luego se crea una energía cuando se une. Es como unir vidas, enlazar, eso me fascina, porque estás constantemente uniendo como eslabones unos a otros para tejer la historia y entonces es algo fascinante, porque lo estás haciendo desde tu visión, desde tu mente, tu concepción.

También me fascina la música. Yo suelo invertir muchas horas de mi vida estudiando canto, ejercitando la música, es algo que te conecta mucho, un lenguaje universal que no necesita palabras para poder comunicar. Eso también me gusta del cine.

Me gusta escribir. Soy un escritor, esencialmente, de guiones, porque escribo todas las películas que luego dirijo. Entonces el ejercicio de escribir y de sentarme a decidir cómo vas a hacer estos personajes, te da esa posibilidad de jugar a crear una historia alternativa de tu propia existencia. Todo eso me fascina.

Y luego, ya el momento de la producción, cuando estamos con los actores cara a cara, que es el momento de la verdad, es: está la historia o no está, se siente o no se siente, y eso es algo que me arrebató, porque es como darle vida a eso que se escribió, que se soñó, que se pensó, y de repente ahora es espíritu carne y hueso. Todo eso es lo que me atrae del cine y mucho más.

3- Como director y productor de cine, ¿cuál es la etapa de un rodaje que más disfruta y le apasiona?

Ese término puede ser un poquito incómodo, el más, porque siempre estamos cuestionando qué es más que qué: quién es el oro, quién es la plata y quién es el bronce, parafraseando a las olimpiadas. Simplemente es disfrutar cada proceso. Como te dije antes, yo creo que todos los procesos del cine y los que rodean al cine, es algo que disfruto, porque luego cuando viene el estreno de la película, que ha pasado tantos procesos, también tiene su verdad, y es muy placentero.

4- ¿Imaginaba usted en algún momento de su vida dedicarse al séptimo arte?

Era muy probable, porque al inicio Panamá no tiene una tradición cinematográfica de cien años, y yo tengo menos de cien años, como puedes ver (sonrisa).

Entonces era algo inimaginable para cualquier panameño, y luego esta posibilidad que se nos ha otorgado de ese sueño que era previo, que se podía realizar y era algo posible, entonces ahora se hace idea. Pero no es algo que imaginaba, porque la realidad no te ofrecía esa posibilidad.

5- ¿En qué o quiénes se inspira al momento de escribir el guion para una producción de cine?

Bueno, la inspiración es algo que puede ser también múltiple y variable, dependiendo del proyecto que tienes enfrente. No es lo mismo inspirarte para escribir una historia del carnaval, que para escribir la última historia que tengo que es *El cruce de las almas*, que tiene que ver con un proceso migratorio de una haitiana y una venezolana en plena selva del Darién, y todo lo que allí ocurre.

Entonces, generalmente, hay una inspiración de la vida misma, de personas que se cruzan, pero también de la capacidad de tu mente de poder imaginar, y a mí me inspira eso, descubrir cómo mi mente es capaz de

idear alternativas, no solo para la historia, sino para la vida también.

6- El carnaval panameño, específicamente el tableño, es el tema de una de sus producciones (Donaire y Esplendor). ¿A qué se debió que haya tomado la decisión de rodar una producción sobre esta fiesta en dicha región del país?

Creo que el ímpetu que le pone el pueblo de Las Tablas al carnaval merece no solo una película, merece una serie. Y entonces me inspiraba mucho como esa labor del pueblo de Las Tablas todos unidos para poder llevar esta empresa adelante por esfuerzo propio, aparte de que es uno de los referentes de nuestra cultura.

Todo panameño que se precie serlo, ha pasado por un carnaval y una fiesta patria también, entonces eso es algo muy del ADN nuestro, el sonido del tambor.

Y yo siempre he dicho que el hilo conductor de Panamá es el *Tambor de la alegría*, en italiano *Il tamburo de la gioia*, que significa básicamente eso: sonidos ancestrales que nos van conectando al ritmo de tambor. Eso es Panamá.

Y yo creo que el tamborito es eso, le llaman tamborito por eso, porque nos conecta. Y el carnaval es la fiesta más democrática, así que yo sentía que contar la historia del carnaval iba a ser algo muy

positivo, sobre todo para celebrar la existencia de las personas que tanto se esfuerzan por lograrlo.

7- Sus películas han sido galardonadas en festivales y premiaciones nacionales e internacionales. ¿A qué atribuye esto y por qué?

A veces, porque yo creo que hay temas que vienen más al momento que se está viviendo y que afecta más una realidad de un momento. Yo creo también que al esfuerzo que ponemos al hacer las producciones, somos muy cuidadosos en todo el proceso de selección de las personas que van a trabajar con nosotros, nos tomamos esto muy en serio, somos muy apasionados, y cada detalle se discute mucho, y yo creo que al final termina siendo un producto completo y que puede competir y ha competido, y entonces ahí viene el resultado. Pero es algo que es una combinación de algo de talento y básicamente el esfuerzo que ponemos a la realización.

8- ¿Cuál es su mayor satisfacción como cineasta?

Siempre saber que el nombre de nuestro pequeño Panamá es mencionado con más vehemencia afuera. Ser un referente es una satisfacción muy grande como país. Digo, contribuir, en la medida de lo posible, al construir esa idea de país, a través de la concepción de

nuestro arte, y la exportación del mismo. Creo que el que nuestras historias viajen a distintos continentes, es una satisfacción muy grande.

9- ¿Qué mensaje busca transmitir a través de sus producciones?

Yo creo que cada película es una historia para contar. Cada película conlleva su mensaje, su intención, pero no necesariamente para tratar de forzar una creencia acerca de algo, sino para mostrar los puntos de vista y las perspectivas acerca de un determinado tema. Es decir, que iniciar una pieza de conversación, es una motivación muy grande para hacer una película, o sea hablar de algo de lo que no hemos hablado, que no hemos transitado tanto, eso me parece que es la gran motivación.

10-A su juicio, señale tres características del cine panameño que lo hacen destacar en el mercado nacional y extranjero

Evidentemente, es un cine que está en construcción, o sea tampoco somos la potencia cinematográfica, pero sí hay que reconocer que el cine panameño avanza cada vez más.

Creo que la primera característica es la pasión con la que aquí se hacen los contenidos, que es una pasión que todavía está viva, que es inocente, que es bonita, o sea, que hay una intención real, eso es lo primero.

Lo segundo, en mi opinión, son los temas diversos que se cuentan desde aquí, únicos, digamos, y la forma en que se cuentan también, es una manera única e interesante de ver la realidad. Y lo tercero, la disposición de la empresa privada y el Gobierno de querer colaborar a desarrollar la industria. No podemos olvidar eso.

11-La mejor y la peor experiencia que ha tenido como productor y director de cine.

La vida está compuesta por un cúmulo de momentos buenos, un cúmulo de momentos regulares, otros terribles, pero nunca es como lo más, y no funciona la vida así. Nosotros venimos aquí a vivir.

Yo te puedo contar muchas experiencias lindas y positivas, entre ellas cuando fuimos a hacer *Congelado en Rusia* y nevó en San Petesburgo y todos nos pusimos a bailar en la nieve, esa es una experiencia hermosa, por ejemplo.

Experiencias negativas, muy pocas, porque, como te digo, hemos puesto tanta energía en hacer esto, que todo nos parece maravilloso. Pero una negativa así puede ser un día que mandamos los discos duros a Buenos Aires y la Aduana los retuvo por cuatro meses. Afortunadamente, nosotros teníamos las copias de los *masters* para poder editar una de las películas, porque la Aduana argentina retiene los productos ahí y no hay manera de salir, y tuvimos que mover cielo y tierra para

que nos devolvieran los originales de la película. Suramérica es complicada.

12- ¿Qué iniciativas aplicaría usted para fortalecer el mercado del séptimo arte en Panamá?

La primera iniciativa sería aumentar el *cashrebay* al 35 % (ahora mismo está en 25), o sea, le daría un 10 % más, fomentaría la creación de créditos fiscales para las empresas que quieran aportar al deporte y cultura, como lo tiene el caso español, de un 120 % para que haya de verdad un salto cuántico y, por supuesto, crearía los estudios de cine que no tenemos, y por los que estamos trabajando, que se llamarían Latinwood.

BIOGRAFÍA

Es un productor realizador, director de cine, guionista y actor panameño multipremiado nacional e internacionalmente. Ha sido premiado por las Naciones Unidas en New York con la medalla de oro UNFPA y por la Fundación Hivos en los Países Bajos por el mejor trabajo social.

Ha generado productos audiovisuales por más de 30 años en Panamá y países tan variados como Tailandia, Rusia, Alemania, Argentina, España, Estados Unidos,

Colombia, Costa Rica, Venezuela, Perú, México, Reino Unido y Macedonia del Norte y para mercados tan lejanos como Australia, Nueva Zelanda, Malaysia, Hong Kong, Filipinas, Taiwán y Singapur.

Ha sido productor, director y guionista de películas largometrajes que han roto récord de taquilla en cines y televisión, contenidos audiovisuales que logran destacar y celebrar la nacionalidad panameña como: *Donaire y esplendor*, un homenaje al carnaval de Las Tablas, *Congelado en Rusia*, que festeja la hazaña de la selección de fútbol de Panamá, y *Todos cambiamos*, que destaca la belleza de nuestras cordilleras y tierras altas de Boquete, Volcán y Cerro Punta, además de hablar valientemente sobre los derechos y el respeto que merece todo panameño y panameña.

(Tomado del sitio web de Mi Cultura, sección sicultura.gob.pa).

*Galería de fotos de directores
y productores de cine
panameño*



Luis Romero (Foto: Cortesía)



Amargit Pinzón (Foto: Cortesía)



Edgar Soberón Torchia
(Foto: José Ángel Murillo)



Rubén Him (Foto: Cortesía)



**Ricardo Aguilar Navarro (Foto: web
de Mi Cultura)**



Karla Quintero Taylor
(Foto: Cortesía)



Ariel Higuera Bellido (Foto: Cortesía)



**Nadyezda Adames Benítez (Foto:
web de Mi Cultura)**



**Pituka Ortega de Heilbron (Foto:
Erin NG)**



Abner Benaim (Foto: Cortesía)



Óscar Faarup (Foto: www.latinol.com)



Luis Pacheco (Foto: Cortesía)



Delfina Vidal (Foto: Cortesía)



Arturo Montenegro (Foto: Cortesía)

